

A man in a dark suit is seen from behind, standing at a podium. He has his right arm raised in a gesture. The podium features a laptop screen and a red book. The background is a large, dimly lit church with many people seated in the pews, creating a sense of a large gathering.

# **Notas de Estudio Sobre la Vida y Trabajo del Predicador**

**Willie Alvarenga**

# **NOTAS DE ESTUDIO SOBRE LA VIDA Y TRABAJO DEL PREDICADOR**

**WILLIE ALVARENGA**

**Notas de Estudio Sobre la Vida y Trabajo del Predicador**

**P.O. BOX 210667**

**Bedford, TX 76095**

**© 2008 Willie Alvarenga**

**(817) 268 3222; 681 4543**

**[buscandoalperdido@yahoo.com](mailto:buscandoalperdido@yahoo.com)**

**[www.regresandoalabiblia.com](http://www.regresandoalabiblia.com)**

**NOTAS DE ESTUDIO SOBRE LA VIDA Y TRABAJO DEL  
PREDICADOR  
Willie Alvarenga**

**Proposición:** Cada predicador del Evangelio necesita escuchar consejos prácticos para mejorar en el ministerio que Dios le ha dado el privilegio de desempeñar.

**Objetivo:** Animar a los predicadores del Evangelio a recordar ciertos consejos prácticos que les ayudarán a ser un buen ministro del Señor.

**Introducción**

El ministerio de la predicación es algo de mucha importancia. Es un privilegio que Dios ha delegado a ciertos hombres idóneos (2 Ti. 2:2). La predicación es tan importante porque este es el medio que Dios ha escogido para salvar a los perdidos de este mundo (1 Co. 1:18, 21).

El ministerio de la predicación no es un trabajo fácil, ya que envuelve muchos retos para el predicador del Evangelio. Sin embargo, el predicador debe recordar que no está solo en este trabajo (Mt. 28:20; Josué 1:5; He. 13:5; 2 Ti. 4:16-17).

Por medio de este estudio deseo presentar ciertos principios Bíblicos que estoy seguro, muchos predicadores ya conocen, y están poniendo en práctica. Sin embargo, hay predicadores que acaban de salir de una Escuela de Predicación y que necesitan que alguien les presente consejos prácticos para mejorar en el ministerio de la predicación. En lo personal, yo tuve el privilegio de tener muchos predicadores que, ya sea verbalmente, o por escrito me aconsejaron de una manera excelente para poder llevar a cabo un excelente trabajo en la predicación. En lo personal deseo hacer lo mismo, deseo animar por medio de estos consejos a mis compañeros en la fe y en la predicación del mensaje de salvación.

Antes de observar los consejos prácticos para predicadores; deseo tomar un poco de tiempo para observar algunas definiciones relacionadas a nuestro tema.

**Evangelista:** Esta palabra viene del griego EUANGELISTES. Esta palabra básicamente denota el llevar buenas nuevas, buenas noticias. Denota la idea de llevar el evangelio por todas partes.

**Predicador:** Esta palabra viene del griego KERUX. Esta palabra denota un herald, uno que proclama un mensaje. En nuestro contexto, estamos hablando de uno que proclama el mensaje de salvación, el evangelio de Cristo.

**Ministro:** Esta palabra viene del griego DIAKONOS. Esta palabra denota un ministro, uno que sirve. De esta palabra obtenemos nuestra palabra diacono. Un ministro es uno que sirve en el área de la predicación.

# Requisitos Para Ser Un Predicador Del Evangelio

Willie Alvarenga

## Introducción

¿Cuáles son los requisitos para ser un ministro del evangelio? La Biblia muestra claramente cuáles son los requisitos para ser un anciano de la Iglesia. Estos se pueden encontrar en I Timoteo 3:1-13 y Tito 1:5-11. Sin embargo, en cuanto a los predicadores, no encontramos pasajes específicos que muestren los requisitos que deben estar en un predicador. Bueno, si este es el caso, entonces hacemos una pregunta, ¿Cómo puedo darme cuenta de cuáles son los requisitos que un predicador debe cumplir? ¿Cuáles son las cualidades que deben estar en un predicador del evangelio para que pueda ser un predicador? Creo que la respuesta es simple y clara. La persona puede observar la vida de aquellos que predicaron el evangelio, y por medio de estos ejemplos, podemos darnos cuenta de cuáles son las cualidades que deben estar en los predicadores del evangelio. Así que, a continuación, observamos los requisitos para ser un predicador del evangelio.

### Requisitos Para Ser Un Predicador Del Evangelio:

1. Debe desear de todo corazón ser un predicador del evangelio.

El querer ser un predicador no es una decisión que se toma de la noche a la mañana. La persona debe estar consciente de lo que desea hacer. Esta decisión debe ser tomada de todo corazón, y no a la ligera. Es imperativo que este deseo nazca del corazón de la persona que desea dedicar su vida completa al ministerio de la predicación. Cuando la decisión no es profunda y sincera, el predicador no podrá durar mucho tiempo en este ministerio. Todos los ejemplos de predicadores que tenemos en la Biblia fueron personas que estaban totalmente convencidas de que deseaban involucrarse en el trabajo de predicar el evangelio.

2. Debe estar dispuesto a sufrir por Cristo.

El trabajo del predicador no es fácil. El predicador enfrentará muchos problemas y desánimos a través de su ministerio. El tal debe estar dispuesto a sufrir por Cristo, y dar si es posible su vida por Él. La Biblia nos enseña que como cristianos sufriremos (II Timoteo 3:12; Filipenses 1:29; Juan 16:33). Todo predicador que no está dispuesto a sufrir por Cristo no debe involucrarse en el ministerio de la predicación.

### 3. Debe ser amante de la Biblia.

El predicador del evangelio debe ser un amante de las Sagradas Escrituras; ya que esto le ayudará a poder estudiar, amar, respetar, memorizar, meditar y predicar la Palabra de Dios. Todos aquellos que no aman la Palabra de Dios no deben pararse en un pulpito para predicar el evangelio de Cristo. La Biblia nos muestra ejemplos de aquellos que amaron las Escrituras (Salmos 119:97; Job 23:12). Esta es la actitud que debe estar en nosotros los cristianos, y especialmente en los predicadores del evangelio. La Biblia nos exhorta a ser estudiantes diligentes de la Biblia (II Timoteo 2:15; I Pedro 2:2; II Pedro 3:18; I Timoteo 4:13; Salmos 119:11, 16; Deuteronomio 11:18).

### 4. Debe estar dispuesto a dejar que la Biblia transforme su vida para ser un buen ejemplo.

El predicador del evangelio es aquel que deja que la Palabra de Dios transforme su vida para ser un excelente ejemplo a los que le rodean. Recordemos que la Biblia nos fue dada, no sólo para nuestra información, sino también para nuestra transformación. Cuando dejamos que la Biblia cambie nuestras vidas, esto ayudará a que seamos buenos ejemplos a los demás. Lamentablemente muchos se dicen llamar predicadores, pero no han dejado que la Biblia transforme sus vidas para bien. Tales simplemente llevan el nombre, pero no lo merecen.

### 5. Debe estar dispuesto a predicar sólo la Palabra de Dios.

El predicador del evangelio debe predicar solamente lo que Dios manda en Su Palabra. La Biblia nos exhorta a predicar la Palabra a tiempo y fuera de tiempo (II Timoteo 4:2; I Corintios 9:16). Es imperativo que recordemos las palabras que nuestro Señor Jesucristo habló en Marcos 1:38 **“Vamos a los lugares vecinos para que predique también allí, porque para esto he venido.”** Necesitamos recordar porque hemos llegado a un pulpito. El predicador que toma mucho tiempo hablando de deportes, política, economía, etc., desde el pulpito no es un predicador que predique la Palabra de Dios. Nuestros sermones deben estar forrados con la Palabra de Dios, y no con otras cosas que no traen edificación.

### 6. Debe estar dispuesto a predicar todo el consejo de Dios.

Predicar todo el consejo de Dios no es una opción, ni una sugerencia, sino más bien, un mandamiento por parte de Dios (Jeremías 26:1-2; Hechos 20:27). ¿Por qué predicar todo el consejo de Dios? Bueno, la respuesta es simple: Porque todo el consejo de Dios es lo que salvará a las personas (Santiago 1:21; II Timoteo 3:15; Deuteronomio 4:6). Una predicación a medias no podrá salvar a nadie. El predicador debe armarse de valor y predicar todo el consejo de Dios, a tiempo y fuera de tiempo. Todo predicador que no está dispuesto a predicar todo el consejo de Dios no tiene lugar en un pulpito. Predicar sólo lo que le conviene, y dejar a un lado otros temas vitales es invitar destrucción sobre su alma. Por lo tanto, si usted no está dispuesto a predicar temas como el infierno, la fornicación, el homosexualismo, el adulterio, el robo, la mentira, el alcohol, la disciplina,

las falsas doctrinas, falsos maestros, matrimonio, divorcio y segundas nupcias, etc., usted no debe estar en un pulpito, y mucho menos llevar el título de predicador del evangelio. Recuerde que los cobardes estarán en el lago de fuego (Apocalipsis 21:8). Un predicador que no tiene valor de predicar todo el consejo de Dios es un cobarde, y por consiguiente, recibirá castigo por parte de Dios.

#### 7. Debe estar dispuesto a servir a la hermandad.

Lamentablemente hoy en día tenemos predicadores que no están dispuestos a servir a los demás. Es imperativo que recordemos que una de las cualidades que debe estar en nosotros es la de servir a otros. Recordemos la frase que dice: **“El que no vive para servir, no sirve para vivir.”** En la Biblia tenemos un gran ejemplo de nuestro Señor Jesucristo, quien vino para servir, y no para ser servido (Mateo 20:28). Esto fue lo que los apóstoles de Jesucristo imitaron de Él, y esto es lo que nosotros, como predicadores, debemos imitar. Todo predicador que no está dispuesto a servir no podrá permanecer mucho tiempo en el ministerio de la predicación.

#### 8. Debe ser una persona de oración.

Es imposible permanecer en el ministerio de la predicación como Dios manda sin una vida de oración. La oración es lo que nos ayuda a poder fortalecernos y continuar adelante con nuestro trabajo de predicadores. La oración nos ayuda de diferentes maneras. Nos ayuda a dar a conocer nuestras peticiones delante de Dios (Filipenses 4:6), nos ayuda a no entrar en tentación (Mateo 26:41). El predicador del evangelio debe formar un hábito o costumbre de orar sin cesar (I Tesalonicenses 5:17; Colosenses 4:2; Romanos 12:12). Es imperativo que el predicador le pida a Dios que le dé las fuerzas para continuar adelante en el ministerio de la predicación.

#### 9. Debe ser una persona que se preocupe por el destino eterno de las personas.

No podemos llamarnos predicadores del evangelio cuando no queremos predicar el evangelio de Cristo a las almas perdidas de este mundo. El predicador del evangelio debe tener compasión por aquellas personas que todavía no han obedecido el evangelio de Cristo (Mateo 9:36-38). Un predicador que no esté dispuesto a involucrarse en el trabajo del evangelismo, no es un predicador obediente, ya que la Gran Comisión demanda que prediquemos el evangelio a toda criatura (Marcos 16:15; Mateo 28:18-20). El apóstol Pablo dijo: **“Porque si predico el evangelio no tengo porque gloriarme, pues me es impuesta necesidad; pero hay de mí si no anunciare el evangelio de Cristo”** (I Corintios 9:16). Si usted no está dispuesto a ser un evangelista, entonces mejor haga otra cosa, y el trabajo de predicador. Digo esto porque Dios no quiere hombres que no estén dispuestos a tener compasión por las almas perdidas de este mundo.

10. Debe estar dispuesto a tener amor por la hermandad.

El predicador estará trabajando con la hermandad; Por consiguiente, es imperativo que aprenda a amar a todos y no sólo a unos pocos. La Biblia nos exhorta a amarnos los unos a los otros (Juan 13:34-35; Romanos 12:9; I Pedro 1:22-23). El predicador que no aprende amar a la hermandad, tendrá un tiempo muy difícil tratando de trabajar con ellos.

11. Debe estar plenamente convencido de la existencia de Dios, la inspiración de las Escrituras, y la Deidad de Cristo.

Estos temas son muy importantes para la fe del cristiano. El predicador debe estar muy bien familiarizado con estos temas, ya que los estará impartiendo a la congregación donde estará predicando. Un estudio profundo de las Escrituras nos ayudará a estar siempre preparados para conocer estos temas, y poder enseñarlos. El predicador debe conocer de memoria pasajes como Génesis 1:1; Salmos 19:1; 33:6, 9; 14:1; 53:1; Éxodo 20:11; II Timoteo 3:16-17; II Pedro 1:20-21; Juan 17:17; Juan 1:1; I Juan 5:20). Estos pasajes enseñan la doctrina de la existencia de Dios, la inspiración de las Escrituras y la Deidad de Cristo.

12. Debe ser un excelente ejemplo a seguir.

El apóstol Pablo fue también un predicador del evangelio. Y, como predicador, fue una persona que vivió su vida de una manera ejemplar. Pablo llegó hasta el punto de poder decir, **“Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo”** (I Corintios 11:1). Para poder decir estas palabras, usted y yo debemos esforzarnos a lo máximo en ser un excelente ejemplo. La Biblia nos exhorta a ser la sal de la tierra y la luz del mundo (Mateo 5:13-16). Esto implica el ser un buen ejemplo. El apóstol Pablo exhortó a Timoteo a ser un ejemplo en palabra, conducta, amor, fe y pureza (I Timoteo 4:12).<sup>1</sup> ¿Por qué ser un buen ejemplo? Bueno, la respuesta es obvia: 1) Dios nos manda a ser buenos ejemplos, y 2) la gente nos está observando y espera que la persona que está predicando y enseñando sea una persona que vive lo que enseña (Romanos 2:1ss). La hermandad aprecia mucho todos aquellos predicadores que se esfuerzan por ser un excelente ejemplo. En ocasiones habrá hermanos en Cristo que le harán saber a usted que ellos han sido impactados por la clase de vida que usted vive.

Lamentablemente muchos predicadores han traído reproche a la Iglesia viviendo una vida de mal ejemplo. Muchos han cedido el paso a las tentaciones y el pecado y han llegado al punto de ser un mal ejemplo a la congregación y a la comunidad donde viven. Acuérdesse que la Biblia nos exhorta a ser hacedores de la Palabra y no tan solamente oidores (Santiago 1:22).

---

<sup>1</sup> La palabra espíritu no se encuentra en el texto griego; por consiguiente, esta palabra no se encuentra en la Biblia de las Americas.

13. Si está casado, debe tener el apoyo de su familia.

Un predicador que no tiene el apoyo de su esposa e hijos tendrá una vida muy difícil en el ministerio de la predicación. Con esto no estoy diciendo que no podrá hacer el trabajo, ni predicar, sino más bien, lo que estoy diciendo es que se necesita el apoyo de su familia para poder predicar el evangelio y hacer un excelente trabajo en este ministerio. He conocido predicadores que han dejado el ministerio de la predicación porque sus esposas no les apoyan. También he conocido predicadores que no son apoyados por su esposa, pero aun así, ellos han determinado en su corazón servir a Dios, con o sin el apoyo de sus esposas. Es imperativo que el predicador cuide de su familia para que ella siempre le esté apoyando en esta ardua tarea de predicar el evangelio. Recordemos las palabras dichas por un gran predicador **“Yo y mi casa, serviremos a Jehová”** (Josué 24:15). Esta es la clase de familias que Dios desea en su rebaño.

Cuando la familia del predicador no asiste a los servicios de la Iglesia, esto afectará su trabajo y el respeto que le tendrán. Cuando los hijos del predicador se comportan mal, esto afectará al predicador. Muchos pensarán que el predicador no está haciendo un buen trabajo en cuanto enseñar a su familia el camino del Señor.

14. Debe ser una persona preparada en el conocimiento de la Biblia.

¿Por qué es esencial que sea una persona preparada? La respuesta es simple. Observe las siguientes razones: 1) Los predicadores alimentan la congregación con el conocimiento adquirido; 2) los predicadores refutan el error, cuando éste está presente; 3) los predicadores equipan a los miembros a ser cristianos diligentes; 4) los predicadores son los que siempre están respondiendo preguntas que los miembros hacen; 5) el predicador debe estar siempre preparado para enseñar y predicar la Palabra.

Si el predicador no está preparado, entonces no será de mucho beneficio a la hermandad. La hermandad busca una persona que esté muy bien preparada para edificarles e instruirles en el camino del Señor. La Biblia nos exhorta a estar siempre preparados (I Pedro 3:15; II Timoteo 2:15).

## LA PREDICACIÓN

### El Predicador Necesita Recordar Quién Es

Como predicadores del Evangelio necesitamos recordar quienes somos. Necesitamos recordar que nosotros somos predicadores, esto es, personas que anuncian, proclaman, predicamos el mensaje de salvación. Nuestro trabajo principal es predicar el Evangelio de Cristo (Mr. 16:15-16; 1 Co. 9:16; Mr. 1:38) y no nuestras opiniones, pensamientos o sentimientos. En ocasiones, el predicador se pone de pie al frente para predicar (supuestamente) y en vez de predicar, termina hablando de otras cosas que no vienen al caso. Tales predicadores necesitan leer pasajes como Marcos 1:38 & 2 Timoteo 4:2, pasajes que nos hablan en cuanto a la necesidad de predicar. El predicador necesita recordar que su trabajo es predicar el Evangelio y no involucrarse en los negocios de este mundo (2 Timoteo 2:4). No se puede servir a dos señores (Mt. 6:24), por lo tanto, no podemos predicar, y a la misma vez enredarnos en los negocios de este mundo.

Otro factor que el predicador necesita recordar es que la Biblia lo describe como Evangelista (2 Ti. 4:5), lo cual denota el anunciar el Evangelio. También lo describe como ministro, lo cual denota ministrar la palabra de Dios.

El predicador necesita recordar que no es un taxista, esto es, una persona que esté llevando todo el tiempo a los miembros de la congregación a un lugar y a otro, descuidando de esta manera su responsabilidad principal de estudiar y predicar la Palabra a los perdidos. Es cierto que el predicador necesita ayudar en muchas áreas, sin embargo, debe de recordar que su responsabilidad principal es predicar el Evangelio. Muchos predicadores no tienen el tiempo de estudiar para sus predicaciones porque están tan ocupados llevando gente a la tienda, al doctor, y a muchos otros lugares. El predicador necesita recordar cuál es su responsabilidad principal (Hechos 6).

El predicador también debe de recordar que es pescador de hombres (Mr. 1:17; Mt. 4:19; Lc. 5:10). Y como tal, necesita ocuparse en compartir el Evangelio con los perdidos. El predicador debe de organizar el programa de evangelismo para involucrar a los miembros de la congregación. Pero, él mismo debe de poner el ejemplo en cuanto a buscar a los perdidos.

¿Reconoce usted lo que es para el Señor? ¿Qué tanto piensa usted en cuanto a lo que su trabajo envuelve? Espero en el Señor que usted y yo tomemos tiempo para meditar en cuanto a todas estas cosas, y nunca nos olvidemos de quién somos.

## Predicar sólo la sana doctrina

El predicador necesita recordar la responsabilidad tan importante que tiene de predicar sólo la sana doctrina. La Biblia nos exhorta a predicar la sana doctrina. El apóstol Pablo, escribiendo a Tito le dice, **“Pero tu habla lo que está de acuerdo a la sana doctrina”** (Tito 2:1). También le dice a Timoteo, **“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste en la fe y amor que es en Cristo Jesús”** (2 Ti. 1:13). Estos pasajes también están dirigidos a cada uno de los predicadores de hoy en día.

Predicar falsa doctrina es invitar destrucción divina sobre nuestras almas (2 Jn. 9-11; 2 P. 3:16-17). Recuerde que lo que predicamos llevará a las personas al cielo o al castigo eterno (1 Ti. 4:16). Por consiguiente, prediquemos solamente la sana doctrina. Para poder llevar esto a cabo, el predicador debe de alimentarse espiritualmente por medio del estudio de la Palabra, y no dejarse engañar por las corrientes de cambio que hoy en día se están penetrando en la Iglesia del Señor.

Necesitamos predicar la sana doctrina en cuanto al matrimonio, divorcio y segundas nupcias; Necesitamos predicar la sana doctrina en cuanto al uso de instrumentos musicales en la adoración; Necesitamos predicar la sana doctrina en cuanto al plan de salvación; Necesitamos predicar la sana doctrina en cuanto a todos los puntos doctrinales de las Escrituras. El no hacer esto traerá serias consecuencias.

Nunca diga, “el hermano fulano de tal dice esto, o lo otro” sino más bien, “la Palabra de Dios dice esto, o lo otro” (Ro. 4:3; Ga. 4:30; 1 P. 4:11). El predicador necesita usar libro, capítulo y versículo en todas sus predicaciones. Esto le ayudará a hablar conforme a las palabras de Dios y no nuestras opiniones (1 P. 4:11).

Nunca dé lugar a las falsas doctrinas, ya que tales no nos llevan a ningún lugar. Recordemos lo que le pasó a todos aquellos que se apartaron de la instrucción divina dada por el Señor (1 Cron. 13:9-10; Lv. 10:1-2). Estoy seguro de que usted no desea estas cosas. Por consiguiente, prediquemos sólo lo que la Biblia enseña, y prediquemos sin temor.

## Predicar todo el consejo de Dios

Un predicador puede predicar la sana doctrina toda su vida y aun así ir al castigo eterno, esto es, perder su alma. La pregunta es, ¿Cómo puede esto ser posible? Bueno, si un predicador predica la sana doctrina, pero no está dispuesto a predicar todo el consejo de Dios, tal predicador puede perder su alma. La palabra nos exhorta a predicar todo el consejo de Dios (Hch. 20:27; Jer. 26:2).

Lamentablemente existen muchos predicadores que no desean presentar temas Bíblicos desde el pulpito porque tienen el miedo de ofender a los oyentes. Muchos predicadores no predicán en cuanto al matrimonio, divorcio, y segundas nupcias. Muchos

predicadores no predicán en cuanto al infierno, la disciplina en la Iglesia, las obras de la carne, las denominaciones, el bautismo, y muchos otros temas de suma importancia. Esto no debe de ser así.

Si un predicador no predica todo el consejo de Dios, entonces, tal predicador necesita considerar nuevamente que es lo que desea hacer en su vida, pero, no predicar. Nuestro Señor Jesucristo fue un predicador que predicó todo el consejo de Dios, ya que Él no buscaba el favor de los hombres, sino el de Su Padre. Por lo tanto, mi consejo para nosotros los predicadores es que prediquemos todo el consejo de Dios. Debemos de predicar, no lo que la gente quiere, sino más bien, lo que la gente necesita.

El predicar todo el consejo de Dios traerá serias consecuencias, sin embargo, recordemos que Dios está con nosotros y que no estamos aquí para agradar a los oyentes. No estamos aquí para darles a los oyentes lo que quieren, sino más bien, lo que necesitan. Y, el predicador necesita predicar una dieta balanceada en cuanto a temas que tienen que ver con la condenación, como también el amor de Dios.

Si usted como predicador no está dispuesto a predicar todo el consejo de Dios, entonces usted no es un predicador del Evangelio de Cristo. Ser un predicador del Evangelio de Cristo no significa que usted sólo predicará el Evangelio, esto es, la muerte, sepultura y resurrección (1 Co. 15:3-4). Ser un predicador del Evangelio es ser como Jesús, y como aquellos grandes hombres de fe que predicaron la Palabra de Dios sin temor a las consecuencias.

Recuerde que cuando usted predica todo el consejo de Dios, el Señor está con usted (Mt. 28:20), y no lo dejará solo (He. 13:5; Jn. 16:33; 1 Jn. 4:4).

“Necesitamos más hombres como Juan el Bautista – Hombres que estén dispuestos a predicar la Palabra de Dios sin temor a las consecuencias”

Vivir lo que predica cada vez que se pone de pie detrás de un  
pulpito para predicar.

Es triste ver como los predicadores predicán una cosa desde el pulpito y fuera del pulpito practican lo opuesto por medio de su mal ejemplo. Es importante que vivamos lo que la Palabra de Dios nos enseña. Alguien dijo, "Prefiero ver un sermón, que oír uno." Esto significa que la gente desea ver el sermón en la vida del predicador, y no solamente oírlo. En ocasiones es muy fácil predicar algo que no estamos practicando en nuestra vida. Debemos de tener mucho cuidado de no caer en este grave error. Si el tema que va a presentar no lo está viviendo, entonces, le animo a que no lo predique. ¿Por qué? Porque si usted lo predica, entonces usted estará cayendo en un grave error, el error de la hipocresía, ya que estará predicando un tema que usted no está poniendo en práctica.

### Balance en la predicación

Como predicadores necesitamos tener un balance en nuestras predicaciones. Necesitamos enfatizar el amor de Dios, pero también su severidad; Necesitamos enfatizar la gracia de Dios, pero también su justicia; Necesitamos enfatizar la existencia del cielo, pero también la del infierno. El balance es muy esencial en las predicaciones del expositor de la Palabra. Nuestro Señor Jesucristo, así como los apóstoles, tenía un excelente balance en sus predicaciones. Le animo a que haga un inventario de sus predicaciones para ver si el balance existe. Haga una evaluación de sus predicaciones, y asegúrese de que está enfatizando el balance en sus predicaciones.

Hay muchos predicadores que nunca les escuchara predicar en cuanto al infierno, ya que sus sermones sólo enfatizan el amor de Dios y Su gracia. Por el otro lado, existen muchos predicadores que sólo predicán en cuanto al castigo eterno, pero no en cuanto a la gracia de Dios. La gente necesita aprender en cuanto a la bondad de Dios, pero también necesita aprender en cuanto a Su severidad (Ro. 11:22; Jn. 3:16; He. 10:31; 12:29).

¿Qué tanto balance hay en sus predicaciones? La Biblia está llena de balance. Nuestro Señor Jesucristo es un excelente ejemplo en cuanto a una vida de balance en la predicación. Jesús enseñó acerca del amor de Dios, así como también Su severidad. El apóstol Pablo predicó de la gracia de Dios, así como también del juicio final. Este es el balance que los predicadores del Evangelio deben tener. Una predicación balanceada asistirá en la edificación de la audiencia.

## Organización de las predicaciones

El predicador necesita organizar sus predicaciones de una manera ordenada. Guardar un record de las lecciones es muy recomendable para el uso de tales lecciones en el futuro. En ocasiones, el predicador predica sin notas, y, al hacer esto, no prepara un manuscrito. Bueno, si este es su caso, le animo a que considere de vez en cuando preparar un manuscrito o bosquejo para que desarrolle su habilidad de escribir.

Si es posible, le animo a que guarde sus sermones en una carpeta (fólder) para que los pueda usar en un futuro. Si no escribe sus sermones, por lo menos guarde un record de los títulos de los sermones que predica para que se pueda acordar de ellos en el futuro. Si es posible, organice sus lecciones por tópicos como el infierno, castigo eterno, el cielo, la Iglesia, la salvación, la adoración, etc.

### Tome tiempo para preparar sus lecciones

El predicador necesita apartar un tiempo especial para preparar y estudiar el tema que estará presentando a la congregación. En ocasiones, el predicador no aparta tiempo para hacer esto, y por consiguiente, termina desempeñando un mal trabajo en el pulpito. Es sumamente imperativo que el predicador aparte tiempo para preparar y estudiar muy bien la lección que predicara, ya sea el miércoles o el domingo. Si es posible, aparte tiempo para repasar/ensayar sus lecciones antes de predicarlas. Esto le ayudará a poder hacer un excelente trabajo.

No es recomendable, ni correcto que el predicador esté preparando su lección un día antes por la noche antes de predicar. Muchos dejan la preparación del sermón para el sábado por la noche, o el miércoles por la mañana. Esto no es correcto, ya que debe de haber una buena preparación y estudio para hacer un buen trabajo.

Ahora, hay ocasiones cuando el predicador tiene emergencias que atender y muchas veces no le queda tiempo para prepararse adecuadamente. Se entiende cuando éste es el caso. Sin embargo, esto no sucede todas las semanas. Por lo tanto, el predicador debe de prepararse adecuadamente para poder edificar a la congregación. Una comida poco calentada no sabe muy bien. Una comida calentada y preparada con fuego sabe mejor. Si se toma el tiempo para prepararse, la lección será mejor recibida y tendrá un mejor resultado. Así que, hermanos predicadores, tomemos tiempo para prepararnos adecuadamente.

## Memorizar las Sagradas Escrituras

El predicador debe de ser “un hombre del Libro.” Esto significa que el predicador debe estar muy bien familiarizado con la Biblia. Debe saber donde se encuentran los textos que estará usando en sus predicaciones y clases Bíblicas. Para poder llevar esto a cabo, el predicador necesita ejercitarse en la memorización de las Sagradas Escrituras. Esta es una de las prácticas que hoy en día ya no se ven entre los predicadores.

Jesús es un excelente ejemplo en cuanto a tener las Escrituras memorizadas. En Lucas 4:16-17 encontramos a Jesús leyendo las Escrituras. Hasta donde sé, este es el único lugar donde vemos a Jesús leyendo las Escrituras. Todas las demás veces, lo vemos citando las Escrituras de memoria (Mt. 4:4, 7, 10). Esto es exactamente lo que debemos de hacer. A veces pienso que los predicadores no memorizan las Escrituras porque no ven la necesidad de hacerlo y también porque en ocasiones no desean sacrificar tiempo para llevar a cabo esta práctica de suma importancia.

Les recomiendo que lean el libro titulado “Memorizando las Escrituras” por su servidor Willie Alvarenga. Este es un excelente libro que le ayudará a poder conocer ciertos consejos prácticos para poder aprender como memorizar textos Bíblicos, y también libros completos de la Biblia. Así que, el memorizar muchos textos de la Biblia es una práctica que se debe llevar a cabo por los predicadores hoy en día. Esta es una práctica de suma importancia ya que el memorizar las Escrituras y practicarlas nos ayudará a no pecar contra nuestro Dios (Sal. 119:9, 11).

### “La Biblia En Nuestra Mente”

La mente del hombre tiene la capacidad;  
De memorizar la Biblia con toda humildad.

Sus sabios consejos ayudan sin parar; Ayudando a  
los santos continuamente a no pecar.

Sus Palabras inspiradas, vamos pueblo a guardar; Para  
que a nuestro Padre Glorioso vayamos siempre a  
honrar.

Comencemos con gran gozo, nuestro tiempo a dedicar;  
Para que la ley de nuestro Dios comencemos a  
memorizar.

Con esfuerzo y anhelo, las excusas desechemos;  
Para que el camino quede libre y la Palabra  
memoricemos.

--Willie Alvarenga

## No se le olvide el LCV

¿Qué es el LCV? Bueno, el LCV significa: libro, capítulo y versículo. El predicador necesita ejercitar la costumbre de citar libro, capítulo y versículo en sus lecciones. Lamentablemente muchos no están de acuerdo con esta práctica, sin embargo, el citar libro, capítulo y versículo ayudará a los oyentes a crecer en el conocimiento de las Escrituras.

Muchas son las razones por las cuales se debe de citar el libro, capítulo y versículo, una de ellas es porque la audiencia, en ocasiones, toma notas de la predicación, y a veces no se les da la información completa. Ya basta de decir, “la Biblia dice” y no decirles donde la Biblia dice lo que está diciendo. En ocasiones pienso que el predicador sólo dice “la Biblia dice”, sin decir donde, porque probablemente el mismo no sabe donde la Biblia dice lo que está diciendo. Otros no quieren tomar el tiempo para buscar los textos, y sólo se conforman con decir, “la Biblia dice”. Les animo a que seamos hombres del libro, y que usemos la Biblia cuando predicamos.

### “Predicando Con Biblia”

El mensaje, el mensaje vamos pueblo a proclamar;  
Recordando que la Biblia con denuedo hay que citar.

Mucha Biblia, mucha Biblia dicen unos no  
queremos;  
Mientras que el Padre nos recuerda—Sin ella nunca  
prediquemos.

Cuando prediques el mensaje, asegúrate de usar; La  
Palabra que con gozo, nos presenta la verdad.

Las doctrinas y opiniones de los hombres desechar;  
Porque Dios nos manda hermanos, nuestra Biblia a citar.

Asi que hermano que predicas, que predicas con  
amor;  
Asegúrate que la Biblia, aparezca en tu sermón.  
Willie Alvarenga

## Predique Con Convicción

El Predicador debe de presentar sus lecciones poderosamente, es decir, con mucha convicción y denuedo. Muchas de las predicaciones que hoy en día se escuchan carecen de convicción. Necesitamos predicadores como Jeremías, Amos, Ezequiel, Juan el bautista, Pablo y Jesús. Predicadores que enfatizen la voluntad de Dios en sus predicaciones. Predicadores que prediquen de tal manera que las personas no se duerman el las bancas. Debemos de predicar con poder, convicción, y entusiasmo. La gente debe de darse cuenta que en realidad creemos en lo que predicamos. Así que, les animo a que prediquen con convicción. Recuerden que ustedes son predicadores de Dios. La gente no se convertirá, ni cambiará su manera de vivir si predicamos monótono, y sin convicción. El hermano Guy N. Woods, en cierta ocasión dijo: “Cuando prediques, se simple, lógico y breve. Si eres simple, la gente va a entender lo que predicas. Si eres lógico, la gente recordará lo que predicaste. Y, si eres breve, la gente te apreciará. Yo creo que este consejo es muy práctico para llevarlo a cabo.

### Debe de estudiar la Biblia regularmente

El predicador debe ser un “estudiante de la Biblia.” Es imposible ser un predicador del Evangelio y ser efectivo sin estudiar las Sagradas Escrituras regularmente. El predicador debe estar muy bien familiarizado con los libros de la Biblia y conocerla desde Génesis hasta los mapas. ¿Qué tanto conoce usted la Biblia? ¿Sabe usted como predicador de que habla el libro de los Hechos, la carta de Gálatas, el libro de Apocalipsis, etc.? ¿Qué tanto estudia la Biblia durante la semana? Estas son preguntas en las cuales usted, como predicador, necesita meditar y responder honestamente.

La Biblia se debe de estudiar no sólo para la preparación de las lecciones, sino también para nuestro crecimiento personal y espiritual (1 P. 2:2). Le animo a que dedique tiempo para estudiar la Biblia regularmente (2 Ti. 2:15; 1 Ti. 4:13). Trate de leer la Biblia en un año las veces que pueda. Esto le ayudará a poder conocer la Biblia más y más. Después que el predicador ha hecho visitas, sólo queda una cosa más que hacer—Estudiar. Después que el predicador ha terminado de desayunar, sólo queda una cosa más que hacer—Estudiar. Después que el predicador ha terminado de estudiar, sólo queda una cosa más que hacer—Estudiar más. Esto enfatiza el punto de que el predicador debe ser un estudiante de la Biblia (2 Ti. 2:15; Sal. 119:97)

## El Predicador y los libros

Una de las cosas que el predicador debe de hacer es coleccionar libros de referencia para su estudio personal. El predicador debe tener una biblioteca muy bien surtida de libros que le puedan ayudar a crecer en conocimiento. Cuando compre libros, compre solamente aquellos libros que le van a ser de mucho provecho y que serán usados por usted. No compre libros que no planea usar. También, al comprar libros, tenga mucho cuidado la clase de libros que compra, ya que hoy en día se están escribiendo muchos libros que traen falsa doctrina en cada página. El predicador debe de **“examinarlo todo y retened lo bueno”** (1 Ts. 5:21; ver Hch. 17:11). En ocasiones alguien le regalará libros, y cuando esto suceda, aproveche la oportunidad de recibirlos y guardarlos en su biblioteca.

¿Qué clase de libros necesita un predicador? Bueno, observe la siguiente lista que le sugiero compre: (1) Diccionarios Bíblicos, concordancias, libros de sermones, diccionarios seculares, comentarios Bíblicos, diccionarios del lenguaje griego y hebreo, libros de referencia, libros de geografía, libros de costumbres de los lugares Bíblicos, etc. Estos libros deben de formar parte de la biblioteca del predicador. Aun el apóstol Pablo tenía libros que el usaba para su estudio (2 Ti. 4:13), por lo tanto, debemos de imitar este gran ejemplo.

## El Predicador y Las Computadoras

El predicador del Evangelio debe estar muy bien familiarizado con el uso de las computadoras. Si usted no tiene una, le animo a que la compre, ya que tales son muy bien beneficiosas para el ministerio. Hoy en día las computadoras se usan para desarrollar boletines, redactar cartas personales, escribir sus sermones, y clases Bíblicas, revisar correos electrónicos, invitaciones para conferencias, campañas evangelísticas, etc. Las computadoras hacen el trabajo del predicador más fácil y mejor ordenado. El aprender a usar una computadora no toma mucho tiempo. Si la persona desea aprender a usarlas, tal persona aprenderá fácilmente. El predicador que aprende cómo usar las computadoras podrá también aprender cómo usar el PowerPoint, un programa que le ayuda a presentar sus lecciones en pantalla, la cual los oyentes pueden ver y escuchar. El uso de Powerpoint es una herramienta de mucho provecho en la predicación y enseñanza de la Palabra.

En lo personal me ha tocado ver como estudiantes vienen a la escuela sin conocimiento alguno en cuanto al uso de las computadoras, pero después de comprar una, aprenden a usarlas rápidamente. Yo, en lo personal, todo lo que he aprendido de las computadoras lo he aprendido observando cómo otros la usan. Creo que esta es la mejor manera de cómo aprender a usar una computadora. Así que, le animo a que invierta en comprar una, la cual le ayudará en gran manera en el ministerio de la predicación.

## Nunca usar el pulpito para “echarle o atacar” a las personas

En ocasiones, el predicador tiene algún problema contra cierto hermano o hermana en particular, entonces, cuando este es el caso, el predicador termina usando el pulpito para desquitarse con la persona con la cual tiene el problema. Esto no debe de ser así. El pulpito se debe de usar para edificar a la audiencia, pero no para desquitarse con alguien. Si el predicador tiene un problema con alguien en particular, el tiene que ir con tal persona y arreglar su problema, pero no usar el pulpito para esto.

El predicador tampoco debe de dar lugar para que otros vengan y le digan que es lo que debe de predicar, haciendo esto para “echarle” ha alguien más. En ocasiones vienen hermanos y nos dicen que prediquemos cierto tema para que el hermano “fulano de tal” aprenda bien a no hacer tal cosa. Nuevamente, esto no debe de ser así. Es cierto, el predicador debe de reprender y exhortar, pero, esto se debe de hacer de una manera correcta y no para atacar a cierta persona. Note los siguientes propósitos del pulpito:

- 1) Edificar a los oyentes (Ef. 4:11-12)
- 2) Presentar solamente la Palabra de Dios (2 Ti. 4:2; Mr. 1:38)
- 3) Por medio de las Escrituras se redarguye, reprende, y se exhorta con toda paciencia y doctrina (2 Ti. 4:2)

Yo entiendo que habrá ocasiones cuando debemos de dirigirnos al error y combatirlo. Sin embargo, la mayor parte del tiempo que pasamos en el pulpito debe de ser para predicar el Evangelio de Cristo y equipar a los oyentes para un mejor servicio.

## El predicador debe estar al tanto de los problemas de la congregación

Esto es algo que el predicador debe de hacer con mucha frecuencia. Debe de estar muy bien familiarizado con los problemas que pasan en la Iglesia para que de esta manera pueda presentar lecciones que puedan ayudar a la Iglesia a superar tales problemas. Si el predicador no está presente en la congregación todo el tiempo, no podrá conocer cuáles son las necesidades de la Iglesia.

Las necesidades de la congregación ayudan al predicador a saber qué es lo que estará predicando. Por lo tanto, hay que mantener nuestros ojos, y oídos abiertos para presentar lecciones que ayudarán a la Iglesia del Señor. El apóstol Pablo fue informado en cuanto a los problemas de la Iglesia en Corinto, y por consiguiente, les escribe en cuanto a estos problemas y como solucionarlos. El predicador debe hacer lo mismo.

## Predique con convicción

El predicador, cuando predica, debe de hacerlo con convicción. Predicar con convicción no significa predicar fuerte para que todos lo escuchen. Predicar con convicción significa que usted estará totalmente convencido de lo que está predicando y que lo estará haciendo con autoridad (Tito 2:15). Muchas veces falta convicción en las predicaciones que se presentan.

En ocasiones, las lecciones son presentadas de una manera sin este ingrediente de suma importancia. Ahora, la pregunta es, ¿Por qué pasa esto? La respuesta es simple, y esta es que muchos no están completamente convencidos de lo que están predicando. Cuando usted está totalmente convencido, usted predicará con autoridad y con mucha convicción y denuedo.

Necesitamos más convicción en muchos predicadores de hoy en día. Nuestro Señor Jesucristo, y los apóstoles son un grande ejemplo en cuanto a predicar con denuedo y convicción; a ellos debemos de imitar. ¿Qué tanta convicción proyecta usted cuando predica? ¿Se da cuenta la gente de que usted predica con convicción y denuedo? ¿Deja usted la impresión de que no está totalmente convencido de lo que está predicando? Espero que las respuestas a estas preguntas sean positivas y no negativas.

Otro consejo en cuanto a la predicación es el que nuestro hermano Johnny Ramsey dijo: **“Procura exaltar a Cristo cada vez que predicas tu lección”**. El predicador debe de tratar lo mejor posible de darle la honra y la gloria a Dios y a nuestro Señor Jesucristo. Predicaciones acerca de Jesús son muy recomendables para que la congregación conozca más y más al Salvador del mundo.

## Mantenga sus lecciones dentro de su contexto

Este es uno de los problemas que vemos muy a seguido en la mayoría de los predicadores—el sacar textos fuera de contextos. El simple hecho de que un pasaje de la Biblia se escuche bien, o se vea bien, no significa que puede ser usado en la lección que desea presentar. Es muy importante que el predicador se asegure de que su pasaje o texto puede ser usado en contexto. Recuerde que un texto fuera de contexto es un pretexto. Examinemos cuidadosamente las Escrituras para ver si estamos usando correctamente la Palabra de verdad (2 Ti. 2:15). Por lo tanto, mantengamos los textos dentro de su contexto para no interpretar o usar incorrectamente las Sagradas Escrituras.

En cierta ocasión un predicador uso Hebreos 10:31 para presentar su lección. El tema de su lección fue “En las manos del Dios vivo.” Basado en este texto, el predicador comenzó a predicar cosas positivas acerca de lo que es estar en las manos del Dios vivo. De acuerdo a este pasaje, el texto está hablando de las consecuencias de caer en las manos del Dios vivo, y no de la bendición de estar en las manos del Dios vivo. Como podemos observar, este predicador no presto atención al contexto del texto bajo consideración.

## El Predicador y los que responden a su invitación

Una de las cosas que el predicador debe tener en cuenta es que habrá personas que de tiempo en tiempo responderán a la invitación que usted haga desde el pulpito; ya sea para obedecer el evangelio, o para arrepentirse de algún pecado que hayan cometido. El predicador debe estar preparado para saber cómo actuar en ese momento. Se debe estar preparado para escuchar la petición por parte de la persona que ha respondido. Si la persona ha respondido para obedecer el evangelio, el predicador debe actuar rápidamente y con mucha sabiduría para ayudar a esta persona que ha respondido a la invitación. Debe haber personas que ya estén listas para asistir a la persona con el bautismo. Trate de no ignorar a las personas que responden a la invitación. Si es posible, pida la ayuda de otro hermano para que le asista a poder ayudar a todos los que han respondido.

## El Predicador y los Bautismos

Cuando la persona esté lista para el bautismo, es imperativo y esencial que el predicador se asegure de hacer todo correctamente. ¿Qué es lo que el predicador debe tener en mente cuando bautiza a alguien? Considere los siguientes puntos:

1. Asegúrese de que la persona entiende lo que está haciendo antes de bautizarla.
2. Asegúrese de tomar la confesión por parte de la persona que será bautizada.
3. Asegúrese de bautizar a la persona en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:19).
4. Asegúrese de aclarar el propósito del por qué se está bautizando (e.g. perdón de los pecados, ser añadido al cuerpo de Cristo, etc.).
5. Asegúrese de que haya suficiente agua para sumergir a la persona (Juan 3:23; Hechos 8:35-39).
6. Asegúrese de que la persona sea sumergida completamente en las aguas del bautismo.
7. Asegúrese de que haya un tiempo después del bautismo para que todos los miembros le den la bienvenida a la persona que ahora es nuestro hermano/a en Cristo.
8. Asegúrese de que la persona que ha sido bautizada tenga la oportunidad de crecer espiritualmente por medio de algunas clases para recién convertidos.
9. Asegúrese, si es posible, de llevar un registro de las personas que se han bautizado en la congregación local donde predica.

## EL PREDICADOR Y SU VIDA PERSONAL

El Predicador debe ser balanceado en el tiempo que dedica a su familia

Uno de los problemas que los predicadores tienen es que no dedican tiempo a sus familias como deberían. En ocasiones, el trabajo del ministerio es tanto que no hay tiempo para dedicarlo a nuestras familias como debería de ser. Es imperativo que el predicador preste mucha atención a su familia. Muchos han sido los predicadores que han sido dejados por su esposa porque él no le da tiempo a ella. Muchos predicadores han perdido sus familias por estar tan ocupados en la obra del Señor. ¿Qué tanto tiempo y atención dedica usted a su familia?

En cierta ocasión me acuerdo que nuestro hermano Ferman Carpenter nos aconsejaba en cuanto al tiempo que debemos de darle a nuestra familia. El hermano nos decía que el predicador debe de tomar mucho tiempo para preocuparse por su familia. Por ejemplo, cuando salgan de vacaciones, no lleve su familia a una campaña evangelística, seminario, conferencia, o reunión religiosa. El tiempo de vacaciones es para dedicarlo a su familia.

Yo reconozco que hay ocasiones cuando el trabajo es mucho y no podemos encontrar tiempo para dedicarlo a nuestras familias. Sin embargo, si en realidad deseamos que nuestra familia nos apoye, y si en realidad deseamos cumplir con nuestra responsabilidad que Dios nos ha dado, entonces, es importante que tomemos tiempo para dedicarlo a nuestras familias. Habrá ocasiones cuando será necesario apagar nuestros celulares para poder gozar de un buen tiempo con nuestra familia.

Si sale de vacaciones, apague su celular, o no conteste llamadas relacionadas a la congregación. Recuerde que está de vacaciones, y que su familia lo necesita. Ahora, no sólo le dé tiempo a su familia en vacaciones, sino más bien, todo el tiempo. Su familia está con usted todo el tiempo y no sólo cuando hay vacaciones.

Es cierto que la obra nos necesita, pero a la misma vez, debemos de recordar que nuestra familia también nos necesita. Seamos balanceados en cuanto al tiempo que le vamos a dedicar a nuestra familia, así como también a la obra del Señor. Hay muchos que dedican más tiempo a la familia que a la obra del Señor. Otros dedican más tiempo a la obra del Señor, en vez de la familia. El predicador que hace esto, no está practicando un balance en su vida. Si hace esto, tarde que temprano será afectado. Recuerde, el predicador debe de proveer para su familia (1 Ti. 5:8). Esto no solamente incluye lo económico, sino también lo moral, y lo espiritual. El no hacer esto, traerá serias consecuencias (1 P. 3:7).

El Predicador debe ser un buen ejemplo en la comunidad

El predicador debe de ser un excelente ejemplo en la comunidad donde vive. Esto no quiere decir que solamente donde vive debe de comportarse como es digno del Evangelio (Fil. 1:27), sino también en todas partes donde se encuentre. El consejo que Pablo da a Timoteo se aplica a todos los predicadores de la Palabra. Pablo le dijo a Timoteo que

fuese un buen ejemplo en palabra, conducta, amor, espíritu, fe, y pureza (1 Ti. 4:12). Recordemos que nuestra luz debe de brillar delante de los hombres para que vean nuestras buenas obras, y Dios sea glorificado (Mt. 5:16). La Biblia nos exhorta a poner atención a la manera de cómo nos comportamos delante de los hombres (Col. 4:5-6).

Lamentablemente, la obra del Señor ha sido lastimada por aquellos predicadores que no han prestado atención a lo que Dios nos enseña en Su Palabra concerniente a la manera de cómo debemos de comportarnos delante de los hombres. La Iglesia es blasfemada por el comportamiento pecaminoso de muchos predicadores. Es mi oración el que cada uno de nosotros vivamos de tal manera que la gente pueda ver a Cristo reflejado en nuestras vidas. Recordemos que tenemos grandes ejemplos en la Biblia, los cuales debemos de imitar (1 Co. 11:1; 1 P. 2:22; Fil. 4:17; 1 Co. 4:16; 3 Jn. 11; Hch. 20:33-35; 1 Co. 9:26-27; 13:1-8; 2 P. 1:5-11; Fil. 1:27).

La pregunta es, ¿Cómo lo conocen a usted en la comunidad donde vive? ¿Qué impresión tiene la gente de usted? ¿Lo conocen como una persona íntegra, o como una persona que traer vergüenza al Señor? Espero en Dios que las respuestas a estas preguntas sean positivas y no negativas.

El predicador debe prestar atención a la manera de cómo se viste

La manera de cómo nos vestimos dice mucho delante de los hombres en cuanto a nuestra personalidad. Por medio de nuestra vestimenta la gente se puede dar cuenta si en realidad representamos lo que la Biblia enseña o no. ¿Cómo se viste usted entre semana? ¿Qué clase de ropa usa? Espero que este poniendo atención a como se está vistiendo, ya que eso, dice mucho de usted. Conozco predicadores que se visten como si fuesen cantantes de Rock pesado. Usan botas de guitarristas, y camisas que promueven las cosas del mundo. Hermanos, esto no debe de ser así. Recordemos que estamos representando a Dios y Su Palabra, no al mundo. Así que, prestemos mucha atención a la manera de cómo nos vestimos, para que la Palabra de Dios no sea blasfemada.

## EL PREDICADOR Y EL EVANGELISMO PERSONAL

### El Predicador debe ser un pescador de hombres

La Palabra de Dios nos exhorta a ser pescadores de hombres (Mt. 4:19; Mr. 1:17; Lc. 5:10). Esta es la razón principal por la cual somos predicadores—predicar el Evangelio de Cristo (Mr. 16:15; Mt. 28:18-20). Nuestra responsabilidad no es ganarnos un buen nombre en la comunidad o en la hermandad. Nuestra responsabilidad es ganar almas para Cristo. El mundo se está perdiendo, y muchos están muriendo cada día sin el Evangelio, sin una esperanza de vida eterna. Nuestro trabajo es cambiar el destino de las personas por medio de la predicación del poder de Dios, el Evangelio (Ro. 1:16). La Iglesia del primer siglo es nuestro ejemplo a seguir en cuanto a ser pescadores de hombres. Ellos iban por todas partes anunciando el Evangelio de Cristo (Hch. 8:4). Nosotros debemos de hacer lo mismo.

El predicador debe de equipar a la congregación para que también se ocupen en el trabajo más importante de la historia—el ganar almas para Cristo. El predicador debe de equiparlos en los métodos del evangelismo, estudios bíblicos, responder preguntas, etc. Recordemos que nuestro trabajo es edificar y equipar a la congregación. Clases de evangelismo personal deben de ser presentadas por el predicador, a la congregación. El predicador debe de animar a cada miembro a involucrarse en este muy importante trabajo. Yo se que en ocasiones, sino todo el tiempo, el predicador hará este trabajo solo, dado a que no muchos se interesarán en este trabajo de ganar almas para Cristo. Sin embargo, el predicador debe de seguir adelante envolviéndose en este trabajo, recordando que todos deben de hacerlo.

El predicador debe de planear talleres de evangelismo personal, así como también fechas en las cuales la congregación estará saliendo fuera del edificio para compartir el mensaje de salvación. También debe de, ya sea ordenar folletos, o escribir sus propios folletos para usarlos en el evangelismo personal.

## EL PREDICADOR Y SU RELACIÓN CON OTROS PREDICADORES

El Predicador no debe tener comunión con los Predicadores que enseñan  
falsa doctrina

Este es uno de los grandes problemas que hoy en día estamos observando. Muchos predicadores están teniendo comunión con aquellos que están enseñando falsa doctrina. La Biblia nos exhorta a apartarnos de todos aquellos que andan desordenadamente (2 Jn. 9-11; Ef. 5:11; 2 Co. 6:17; Ro. 16:17-18). Ahora, si usted va ayudar a tal predicador para que deje de hacer lo que está haciendo mal, entonces usted puede ir y hablar con él. Sin embargo, si tal predicador no quiere cambiar, entonces debemos de apartarnos de tales (Tito 2:10-11). Debemos de estar listos y preparados para enfrentar las falsas doctrinas que hoy en día se están presentando por muchos predicadores que no tienen respeto alguno para con la sana doctrina.

Aquellos predicadores que enseñan la sana doctrina deben de ser apoyados, ya que tales se preocupan por que la doctrina del Señor no sea pervertida. Es importante que de tiempo en tiempo se junten aquellos predicadores que tienen una misma mente y un mismo parecer. Esto es bueno hacerlo para compartir experiencias en el ministerio.

## EL PREDICADOR Y SU RELACIÓN CON LOS DIÁCONOS DE LA IGLESIA

El Predicador debe tener una buena relación con los diáconos de la  
Iglesia

Los diáconos de la Iglesia son una gran ayuda para el predicador del Evangelio. Ellos se preocupan por servir en diferentes áreas de servicio de la congregación. El Predicador debe de llevarse muy bien con tales hermanos y asistirles cuando tenga la oportunidad de hacerlo. ¿Qué tan bien se lleva usted con los diáconos de la Iglesia? ¿Qué tanto les ayuda cuando tiene la oportunidad de hacerlo? Le animo en el nombre del Señor a que tenga una buena relación con tales hermanos, los cuales trabajan arduamente en la obra del Señor. Déjeme decirle, si tales hermanos no estuvieran en la congregación, usted tendría que hacer todo el trabajo que ellos hacen. Así que, apreciemos su trabajo, y tengamos una buena relación con ellos. Yo, en lo personal, he sido grandemente beneficiado por el trabajo que los diáconos de la Iglesia hacen. Si ellos no estuvieran presentes, yo tendría que hacer el trabajo que en ocasiones, ellos hacen. Gracias le doy a Dios por haber organizado Su Iglesia con diáconos, y ancianos.

## EL PREDICADOR Y SU RELACIÓN CON LOS ANCIANOS DE LA IGLESIA

El Predicador debe llevarse bien con los ancianos de la Iglesia

Los ancianos son muy importantes en la Iglesia, ya que tales son parte de la organización Bíblica (Hch. 14:22; Fil. 1:1; 1 Ti. 3:1-7; Tito 1:5-9). El predicador debe de aprender a trabajar junto con los ancianos de la Iglesia. Ellos también tienen una enorme responsabilidad en la congregación donde ellos sirven como ancianos. El predicador debe de ayudarles también cuando este en él, el hacerlo. Yo sé que en ocasiones es difícil trabajar con ancianos que no se apegan a la sana doctrina. En este asunto el predicador debe de tener paciencia y tratar de ayudarles a cambiar sus pensamientos liberales. Sin embargo, cuando esto no se puede llevar a cabo, el predicador debe de pensar seriamente en lo que estará haciendo.

Aquellos ancianos que velan por las almas, apegándose a la sana doctrina, tales ancianos deben de ser apoyados por los predicadores. Es recomendable que de tiempo en tiempo salgan juntos a comer y hablar acerca de los asuntos de la congregación. Así que, le animo en el nombre del Señor a que desarrolle una excelente relación con los hermanos que sirven como ancianos. Recordando que el trabajo que ellos tienen es un trabajo muy difícil y de mucho sacrificio a la vez.

## EL PREDICADOR Y SU RELACIÓN CON LOS MIEMBROS DE LA CONGREGACIÓN

El Predicador debe llevarse bien con la congregación

El Predicador debe de aprender cómo trabajar con la congregación. En ocasiones la congregación estará formada de miembros que no son amables (3 Jn. 9-10), y miembros que si lo son (Fil. 4:10). En ocasiones habrá miembros que no querrán al predicador, y en ocasiones habrá miembros que si lo apreciarán. Uno debe de aprender cómo trabajar y querer a todos por igual. Yo sé que es difícil; sin embargo, hay que tratar lo mejor posible de llevarnos bien. Cuando yo llegué por primera vez a la congregación donde inicie tiempo completo, hubo algunos que no estaban de acuerdo que yo estuviera allí como su predicador. Unos me lo decían, mientras que otros se lo decían a los demás. Fueron tiempos difíciles. Sin embargo, con el paso de los tiempos, les mostramos a los hermanos que estábamos allí para hacer la voluntad de Dios y para trabajar. Muchos de los que hablaron mal, ahora hablan bien. Esto lo podemos lograr con paciencia y mucha oración. La esposa del predicador debe de tener mucha paciencia en estos momentos difíciles. Yo le agradezco a mi esposa por toda la paciencia que tuvo al trabajar conmigo en la obra del Señor. Los comentarios negativos no sentaron bien con mi esposa; sin embargo, ella los tomó y los sobrellevó con la ayuda de Dios. Gracias a Dios por ello. Cuando usted pase por experiencias similares, le animo a que haga lo siguiente: (1) Tenga mucha paciencia, (2) ore mucho a Dios, (3) trate lo mejor posible de trabajar con ellos, (4) mantenga una actitud positiva al respecto, (5) no se dé por vencido, (6) no pague mal por mal, (7)

encomiende su causa al Señor, (8) predique la Palabra de Dios. Si usted hace esto, usted saldrá más que victorioso. Recuerde las palabras del gran apóstol Pablo, **“no seas vencido de la malo, sino vence con el bien al mal”** (Ro. 12:21). Yo creo que si no tuviese la paciencia que tengo, ya me hubiera agarrado a golpes con algunos hermanos. Sin embargo, esta no es la manera de solucionar los problemas. Siempre recordemos lo que Dios enseña en Su Palabra.

## EL PREDICADOR Y SU RELACIÓN CON LAS MUJERES

El Predicador debe de tener mucho cuidado en su relación con las mujeres de la congregación

Una de las herramientas que Satanás ha usado para hacer caer a los predicadores es la mujer. El diablo siempre ha usado las faldas para hacer caer a los que predicán el Evangelio. Muchas veces hemos escuchado como predicadores del Evangelio han caído en el adulterio o la fornicación por qué no prestaron atención a lo que la Biblia nos enseña. El predicador debe tener mucho cuidado con las mujeres. Nunca debe de estar solo con ellas, ya que Satanás es muy astuto, y puede hacer que usted haga algo indebido.

El predicador nunca debe de ir a visitar a las hermanas de la congregación cuando los esposos de las hermanas no están presentes. Los predicadores que han hecho esto, se han metido en grandes problemas y han caído en el pecado de la fornicación. Siempre que haga una visita a una hermana de la congregación, hágalo acompañado de su esposa, de otra manera, evite hacer tal visita. Mejor es prevenir que lamentar. Se cuenta que el evangelista bautista Billy Gram<sup>1</sup>, antes de entrar en un hotel, envía a uno de sus hombres para que inspeccione el hotel, y de esta manera cerciorarse de que no hay ninguna mujer presente dentro de su cuarto. Este hombre trata lo mejor que pueda para mantenerse alejado de cualquier tentación sexual. Recuerde, Dios desea que seamos santos (1 P. 1:15-16), desea que nos abstengamos de los deseos carnales (1 P. 2:11), desea que no proveamos para los deseos de la carne (Ro. 13:14), desea que no satisfagamos los deseos de la carne (Ga. 5:16), desea que nos mantengamos alejados de la fornicación (1 Co. 6:18-19), desea que nos mantengamos alejados de toda clase de maldad (1 Ts. 5:22-23). Por lo tanto, tengamos mucho cuidado de lo que hacemos, para que de esta manera, no nos arrepintamos después de haber hecho algo que resultó en nuestra propia destrucción. Solamente póngase a pensar si usted cae en un pecado sexual. Esto estará con usted por todo el tiempo que usted viva, y probablemente en la memoria de aquellos que quedan con vida después que usted ha muerto. Si usted comete un pecado sexual estando en el ministerio, esto será su propia destrucción, ya que a usted lo van a despedir como ministro, luego su esposa probablemente se divorciará de usted, sus hijos serán grandemente afectados, y luego no podrá encontrar otro trabajo para predicar, dado a que ha cometido un pecado muy grave. Así que, las consecuencias son muy serias, por lo tanto, le animo a que siempre se esfuerce por vivir una vida santa delante de Dios y de los hombres. Esto le ayudará a poder

<sup>1</sup> El hecho que mencione este ejemplo no significa en lo absoluto que esté de acuerdo con la doctrina errónea de Billy Graham.

tener éxito en el ministerio de la predicación.

## CONSEJOS PRÁCTICOS PARA EL PREDICADOR Y SU COSTUMBRE DE ESCRIBIR

El predicador debe desarrollar su habilidad de escribir. Debe de estar familiarizado con las reglas de la gramática y ortografía. Esto es necesario dado a que estará escribiendo artículos tanto para el boletín semanal de la congregación, como también para revistas o periódicos de la hermandad. Hay congregaciones que no piden boletín, mientras que hay congregaciones donde se pide hacer uno. El desarrollar el boletín toma mucho tiempo; sin embargo, el boletín debe de ser usado como un medio para poder enseñar a la congregación local.

El predicador debe estar familiarizado con el uso de la computadora, ya que tal, será su compañera para el desarrollo de boletines, invitaciones para actividades de la Iglesia, cartas personales, etc. Debe de esforzarse por aprender cómo usar la computadora. Al principio será un poco difícil, pero con el tiempo aprenderá bastante. Como dicen por allí, **“La practica hace al maestro”**. Y entre más practique, más conocimiento obtendrá y podrá usar programas como Microsoft Word, Powerpoint, Publisher, y cualquier programa que le asista en el ministerio.

El predicador también debe aprender cómo escribir folletos. No tengo problemas en ordenar folletos de varios lugares donde se pueden conseguir (proveedores de la Iglesia de Cristo). Sin embargo, pienso que el predicador debería de tener la habilidad de escribir sus propios folletos, los cuales serían usados para la evangelización de la comunidad donde trabaja. Muchos predicadores tienen el potencial para escribir sus propios folletos, en los cuales tratarían temas de mucha importancia. Temas evangelísticos, temas de edificación, etc. Así que, les animo en el nombre del Señor a que desarrollen la costumbre de escribir.

Muchas veces la pereza penetra la vida del predicador y termina ignorando la oportunidad que tiene de poder crecer en estas áreas de suma importancia. Por tanto, le animo en el nombre del Señor a que preste mucha atención al tema de la ortografía, gramática, y cualquier otra información que nos pueda ayudar a poder desempeñar un excelente trabajo en estas áreas.

### Debe Estar Dispuesto a Sufrir

El Predicador del Evangelio debe estar dispuesto a sufrir por el Señor (Filipenses 1:29; Hechos 5:40-41). El ser predicador no es algo fácil, ya que en ocasiones la situación no será algo fácil. Habrá momentos cuando el predicador no tendrá suficiente dinero para solventar sus gastos. Habrá momentos cuando el predicador no tendrá suficiente dinero para comprarles cosas a sus hijos o a su esposa. Habrá momentos cuando el predicador y su esposa tendrán que juntar botes de aluminio para ser vendidos. Habrá tiempos cuando el predicador contará centavos para poder echarle gasolina a su carro y poder moverse de un lugar a otro. Sin embargo, aunque no haya

suficiente dinero para estas cosas, una de las cosas que siempre habrá es alimento, y un techo donde vivir. Dios nunca desampara a sus hijos.

El predicador debe tener mucha paciencia cuando estos tiempos difíciles sean enfrentados. La esposa del predicador debe tener mucha paciencia y no darse por vencido. Cuando estos tiempos difíciles vengan, les animo a que hagan lo siguiente: (1) Permanezcan juntos, (2) no pierdan la calma, (3) oren mucho a Dios. Si hacen esto, Dios proveerá para sus necesidades. Dios siempre ha provisto y seguirá proviendo, todo y cuando busquemos primeramente Su Reino (Mateo 6:33; Filipenses 4:13-19).

### El Predicador y las Finanzas

Uno de los problemas que experimentan muchos predicadores es el de las finanzas. Muchas veces es difícil tener control de las finanzas dado a que el predicador no ganará suficiente como para poder solventar sus necesidades. Pero, habrá ocasiones cuando el predicador ganará lo suficiente, pero lo gasta de una manera no-sabia. El predicador debe de tener mucha sabiduría para administrar sabiamente las bendiciones que Dios le da.

No gaste más de lo que tiene. Un dicho que mi abuelita usa mucho es, **“Uno debe de arrojarse hasta donde la colcha alcanza”**. Esto es una verdad que debe ser considerada por todos los predicadores. No hay que gastar lo que no tenemos.

También hay que tener mucho cuidado de no meternos en deuda con las tarjetas de crédito. Estas tarjetas son un dolor de cabeza cuando uno no sabe usarlas. En lo personal, yo le recomiendo que se mantenga alejado de las tarjetas de crédito. Nuevamente, solamente gaste lo que tiene, y no más. De otra manera, se verá en grandes aprietos financieros. Si no necesita un carro nuevo, no lo compre. Si no necesita lo que piensa comprar, mejor no lo compre. Hay que aprender a manejar muy bien las bendiciones que Dios nos da.

Otro consejo en esta área es no obtener préstamos. Los préstamos muchas veces nos meten en grandes problemas, especialmente cuando tales provienen de miembros de la misma congregación donde usted predica. Yo entiendo que habrá ocasiones cuando esto sucederá, y que usted se verá en la necesidad de tomar un préstamo. Sin embargo, si no lo necesita, no lo tome.

### El Predicador y los Impuestos

Habrà ocasiones cuando el predicador tendrá que pagar al gobierno sus propios impuestos. En ocasiones la Iglesia se encarga de hacer esto. Pero, cuando la Iglesia no lo haga, el predicador debe de mantenerse al tanto de pagar los impuestos que debe al gobierno. En ocasiones es difícil hacer esto. Sin embargo, debe de hacerlo porque la Biblia así lo enseña (Ro. 13; Mr. 12:13-17). Mantenga un record de todas las cosas que compra y estar al tanto de las cosas que puede incluir como deducibles. Les animo a que visiten la página de Internet del IRS, y que se informen en cuanto a los deducibles o reglas que se aplican a los predicadores. Estas reglas cambian de tiempo en tiempo, por

lo tanto, el predicador debe de mantenerse muy bien informado en cuanto a esto. Si no me equivoco, esta información también está disponible en Español.

### El Predicador y el Retiro o Seguro Social

El Predicador del Evangelio debe hacer planes para su retiro. Es cierto que no sabemos cuándo vamos a morir. Sin embargo, aun así, el predicador debe de prepararse para cuando se retire, o lo retiren por su edad. Es recomendable que el predicador vaya guardando cierta cantidad por mes ya sea en el seguro social, o en una cuenta de retiro. Esto le ayudará a estar preparado para que cuando llegue a la vejez, pueda tener con qué vivir. Existen muchos puntos de vista en cuanto a este punto. Sin embargo, le animo a que lo considere. Yo sé que es difícil guardar aparte para este propósito, dado a que cada pago que recibimos, se va rápidamente en pagos o en gastos médicos.

### El Predicador y las Actividades de la Iglesia

El predicador debe de organizar las actividades de la congregación. ¿Cuáles actividades? Bueno, dependiendo de cada congregación, el predicador debe de organizar las siguientes:

- 1) **Campañas evangelísticas:** Por lo regular las congregaciones locales tienen una o dos actividades de esta índole por año. Cada una de estas actividades requiere de mucho planeamiento. Así que, el predicador debe de organizar esta actividad, buscar el predicador invitado, asegurándose de que es un hermano sano en la fe. No podemos arriesgarnos en traer alguien que no conocemos, dado a que esta persona puede tener una mala influencia/reputación en la congregación por medio de una falsa enseñanza. Así que, se debe de asegurar a quien estarán trayendo para esta actividad.
- 2) **Conferencias Bíblicas:** Estas actividades son similares a las campañas evangelísticas. Las mismas requieren de planeamiento.
- 3) **Reuniones de jóvenes:** Estas reuniones son importantes ya que los jóvenes de la congregación también deben ser edificados. En esta actividad se trae un orador invitado, el cual presentará temas que se relacionan a los jóvenes. Esta actividad también requiere de mucha organización.
- 4) **Reuniones de varones:** Estas reuniones también ayudan a poder fortalecer a los varones de la congregación, quienes tienen una gran responsabilidad en la congregación.
- 5) **Reuniones de mujeres:** Las mujeres también deben de tener actividades que les fortalezcan en el ministerio.
- 6) **Reuniones de matrimonios:** Los matrimonios de la congregación son muy importante. Por esta razón, el predicador debe de proveer actividades que tengan como propósito ayudar a los matrimonios, tanto jóvenes como ya de mucha experiencia.
- 7) **Reuniones de maestros:** Las reuniones de maestros se llevan a cabo para equipar a los maestros y para agradecerles mucho por el trabajo que han estado llevando a cabo. El predicador debe estar muy capacitado para instruir a hermanos

y hermanas que desean ser maestros de la congregación (niños, jóvenes y adultos).

- 8) **Planeamiento de actividades:** El planeamiento de actividades se lleva a cabo para ver cuáles serán las actividades que el predicador estará llevando a cabo durante el año. En esta actividad los ancianos, diáconos y el predicador se juntan para este planeamiento.
- 9) **Talleres de Homilética, Hermenéutica, Evangelismo personal:** Estas actividades ayudan a los varones y a la congregación en general a poder estar siempre preparados para la presentación de lecciones Bíblicas, las cuales pueden ser presentadas a diferentes edades. El predicador debe de tener mucho conocimiento de estas áreas para que pueda enseñar a la congregación.
- 10) **Escuelas Bíblicas de verano:** Estas actividades se llevan a cabo una vez al año. El propósito de estas actividades es impartir clases Bíblicas a los niños, quienes estarán visitando esta actividad. Muchos son los niños y padres de familia que asisten a esta actividad, por lo tanto, mucho planeamiento con tiempo debe de llevarse a cabo. Esta actividad es muy grande y requiere de mucho sacrificio y involucramiento por parte de los miembros de la congregación.

Muchas son las actividades que debe de organizar para mantener la congregación envuelta en la obra del Señor. Es importante hacer listas de participación para envolver a toda la congregación. También es importante delegar trabajos para que usted no tenga que hacerlo todo. La congregación estará muy contenta si usted lo hace todo. Sin embargo, esto no es justo, ya que la actividad que se está contemplando es para todos.

Antes de las campañas evangelísticas es recomendable predicar una lección para motivar a la congregación a involucrarse en la actividad que se estará llevando a cabo. Las invitaciones para las actividades deben de ser hechas con anticipo, para que cuando se necesiten, estén listas.

#### Planee bien su tiempo en la oficina

El Predicador debe de planear muy bien el tiempo que pasará en la oficina. Si esto no se lleva a cabo, el tiempo será desperdiciado en otras cosas que no vienen al caso. Desarrolle un horario de trabajo para que pueda terminar sus trabajos que tiene pendientes. Las siguientes cosas deben de llevarse a cabo en la oficina:

- 1) Llamadas por teléfono o visitas a miembros que faltaron al servicio
- 2) Llamadas por teléfono a visitantes que dejaron su record de asistencia
- 3) Desarrollar cartas para visitantes
- 4) Estudiar para sus clases Bíblicas de los miércoles y los domingos
- 5) Estudiar para los sermones que estará predicando el domingo
- 6) Estudiar la Biblia para su crecimiento personal y espiritual
- 7) Consejería de miembros que necesiten consejos Bíblicos
- 8) Preparación del boletín semanal

Recuerde que el tiempo que pasa en la oficina es para trabajar y estudiar y no para jugar o hacer cosas que no están relacionadas al ministerio de la predicación. Muchos

predicadores pasan su tiempo en la oficina visitando páginas del Internet, o jugando con la computadora. Hacer esto es pecado, ya que estamos usando nuestro tiempo de una manera incorrecta. El tiempo que pasa en la oficina debe de ser aprovechado a lo máximo. Antes de iniciar sus tareas del día, vaya a Dios en oración para que sea Él quien le de sabiduría y conocimiento para hacer Su santa y divina voluntad.

### El Predicador y los Funerales

El Predicador debe de estar preparado para llevar a cabo funerales. Obviamente, habrá tiempos cuando los miembros de la congregación perderán seres queridos, y muchas veces buscan al predicador para que lleve a cabo el servicio fúnebre. Si la familia no le pide que desempeñe el funeral, no lo pida. Muchas veces queremos ofrecernos para hacer esta clase de trabajos. Deje que los miembros decidan quien llevará a cabo el servicio fúnebre. Sin embargo, usted esté siempre preparado para esta clase de eventos. El predicador debe de tener sermones que pueda predicar en los funerales. Debe de tener sermones para cristianos y sermones para los no cristianos. Sermones para niños, así como para jóvenes. Guarde en una carpeta sermones para diferentes ocasiones. Esto le ayudará a estar siempre preparado para estas ocasiones.

### El Predicador y las Bodas

El Predicador también debe de estar preparado para conducir bodas. Nuevamente, si a usted no le piden que haga la boda, no pida ser el que la lleve a cabo. Las bodas requieren de mucho trabajo. Por lo tanto, si a usted no le piden hacerla, no pida hacerla. Cuando le piden llevar a cabo una boda, el predicador debe de tomar tiempo para asegurarse de que las personas que va a casar son elegibles para entrar en la relación del matrimonio. El predicador no debe de casar personas que no están elegibles para casarse. Otra cosa, si al predicador le piden conducir la boda, debe de pedir unas sesiones de consejería para informar a las personas que se estarán casando cuáles son las responsabilidades en las cuales estarán entrando. En estas sesiones de consejería el predicador se puede dar cuenta si la pareja es elegible para casarse o no. En las sesiones el predicador debe de hablar sobre los siguientes puntos: (1) Lo que es el matrimonio, (2) las responsabilidades del matrimonio. Todo esto debe de ser presentado desde el punto de vista Bíblico.

### El Predicador y las Visitas

El Predicador también debe de hacer tiempo para visitar a los miembros de la congregación, especialmente aquellos miembros que se encuentran enfermos. Cuando visite a los hermanos que se encuentran enfermos, trate de mantener su visita breve. ¿Qué es lo que debe de hacer cuando visita a un enfermo? Bueno, observe las siguientes sugerencias: (1) Debe de mantener su visita breve, (2) ore por el enfermo, manteniendo su oración breve (3) hable palabras de ánimo, (4) hágale saber que ustedes están preocupados por él, y que desean lo mejor.

Las visitas a los miembros ayudan a poder desarrollar una fuerte relación entre el predicador y los miembros que visita. Los miembros aprecian mucho el que el predicador les visite de tiempo en tiempo. En ocasiones el trabajo del predicador es tanto que no le queda tiempo para visitar. Sin embargo, debe de buscar tiempo para hacer esto. Nuevamente, recuerdo a los predicadores de abstenerse de visitar hermanas cuando sus esposos no estén presentes.

### El Predicador y la Consejería

En cuanto a este aspecto del ministerio. Animo a cada predicador a que lea mis notas de estudio tituladas: **“Mi experiencia en la consejería matrimonial”**. Este estudio le ayudará a darse cuenta de las cosas que debe de hacer, y las cosas que no debe de hacer en la consejería. En lo personal, considero que el predicador no debe de hacer mucha consejería ya que esto toma mucho tiempo, y trae mucho estrés al predicador, quien ya tiene suficientes problemas con todo lo que está haciendo. En lo personal he tenido la oportunidad de aconsejar a varias personas y matrimonios. En la experiencia que he tenido, he podido tener una influencia positiva en los casos que he tratado. Sin embargo, como resumen, el predicador debe de estar preparado para llevar a cabo esta parte del ministerio. La mayor parte del tiempo, las personas vendrán con el predicador, en vez de los ancianos. Si usted tiene la oportunidad de dirigir estos casos a los ancianos, le recomiendo que lo haga.

### El Predicador y los Tiempos Libres

Cada Predicador del Evangelio, si trabaja tiempo completo, tendrá uno o dos días libres para descansar de los trabajos del ministerio. En estos días trate de despejar su mente y de relajarse para que pueda tener más fuerzas para cuando regrese nuevamente a las responsabilidades del trabajo. Si es posible, salga con su familia durante ese día, para que de esta manera también les dedique tiempo a ellos. Durante las vacaciones, aproveche cada día para relajarse y disfrutar de un buen tiempo con su familia. Como ya lo he mencionado, no se envuelva en actividades de la Iglesia cuando tiene sus días libres, o vacaciones con su familia. Trate lo mejor posible de relajarse a lo máximo, para que cuando regrese al trabajo, pueda siempre hacer un excelente trabajo para el Señor. En cuanto a los días libres, el predicador debe de escoger el día que mejor le convenga. Unos escogen el sábado, otros escogen el lunes. Nuevamente, esto queda a la discreción del predicador y su familia. Aun Cristo mismo vio la necesidad de descansar un poco. Para esto le animo a que lea Marcos 6:31.

### Los Predicadores Jóvenes

En ocasiones, los predicadores jóvenes enfrentaran varios obstáculos sólo por el simple hecho de ser jóvenes. Me recuerdo cuando por primera vez inicié mi trabajo de tiempo completo en una congregación de Texas. Mi edad en ese tiempo fue 26 años. Cuando llegue por primera vez a esa congregación, uno de los miembros que hacía varias preguntas en cuanto a la experiencia que tenía con congregaciones, y en cuántas congregaciones había predicado, y los años que tenía en la predicación. Cuando le dije que apenas estaba saliendo de la Escuela de Predicación, hizo un gesto no muy agradable, el cual hice a un lado para no ser afectado por su expresión. En ocasiones

la gente va a criticar a los predicadores jóvenes. Sin embargo, cuando esto sucede, el predicador joven debe de mostrarle a la congregación de que es capaz de dirigir la congregación como Dios manda. Cuando esto sucede, la congregación se da cuenta de que el predicador joven puede llevar a cabo el trabajo, y entonces el predicador gana el respeto de los hermanos. Siempre existirán aquellos que desean lastimar al predicador y a su familia. En cuanto a estas personas, el predicador debe de orar por ellos y tratar de llevarse bien con tales personas. Nunca se desanime por estos tiempos difíciles. Siempre mantenga su cabeza en alto y predique la Palabra de Dios, a tiempo y fuera de tiempo (2 Ti. 4:2; Tito 2:15).

Si usted es un predicador joven, trate de ser un buen ejemplo y haga su trabajo de una manera responsable. Esto le ayudará a poder ganar la confianza de la congregación. En ocasiones los predicadores jóvenes no toman en serio el privilegio que tienen de trabajar en el Reino, y descuidan muchas responsabilidades que deben de desempeñar. En ocasiones también su comportamiento no es apropiado y esto les afecta en gran manera. Muchos predicadores jóvenes han andado de congregación en congregación por que su actitud no es una actitud de madurez en el ministerio.

Otro problema que se ha observado mucho en predicadores jóvenes es que no prestan atención a la manera de cómo hablan. Muchos “hablan mucho”, y en ocasiones, más de lo que deberían de hablar. El predicador puede meterse en grandes problemas si no presta atención a lo que dice. Nunca debe de andar en chismes (Pr. 10:19; 17:27-28; 21:23) con otros miembros de la congregación. Si hermanos vienen a usted para hablarle mal de otro, usted debe de no seguirles la corriente. Si usted comienza hablar mal del hermano del cual se está hablando negativamente, usted, tarde que temprano, se meterá en grandes problemas por hacer esto. Si no tiene nada positivo que decir, mejor no diga nada. Así que, les animo a que trabajen seriamente en la obra del Señor. Haciendo esto podrán ganar el respeto de la congregación.

### El Predicador y Su Sueldo

Uno de los trabajos menos pagado es el de la predicación. Congregaciones quieren tener como predicador a un superman, pero no quieren pagarle bien. Esto no debe de ser así. El predicador debe de ganar lo suficiente como para no batallar mucho en la vida. Con esto no estoy diciendo que el predicador debe de ganar una cantidad demasiado exagerada. No, lo que estoy diciendo es que el predicador debe de ganar lo suficiente como para poder mantener a su familia. Muchos de los miembros de la congregación quieren que el predicador gane muy poco, pero ellos no quieren ganar lo que se le paga. Muchos de los miembros de la congregación no podrían mantener a sus familias si ganaran lo que el predicador recibe. Cuando usted tenga una entrevista con ancianos o con la congregación con la cual va a trabajar, usted debe de pedir lo que es justo, y lo que es suficiente para poder proveer para su familia.

Una de las cosas tristes que me ha tocado ver es como congregaciones, y ancianos le pagan una cantidad sorprendente a un predicador que predica falsa doctrina, y aquellos

que predicán la sana doctrina son descuidados en gran manera. Por esto, muchas congregaciones y ancianos van a dar cuentas a Dios.

Muchas congregaciones no le ayudan al predicador con una póliza de salud, o con una clase de retiro. Esto es muy triste que esté sucediendo. El predicador es aquella persona que se preocupa por el bienestar de la congregación, y en ocasiones trabaja con muchos sacrificios por parte de él y su familia, y aun así, la congregación no piensa en ellos. Pocas son las congregaciones que ayudan al predicador con el seguro social, póliza de salud u otra clase de ayuda. Hermanos, es tiempo de que cambiemos la mentalidad que tenemos en cuanto al predicador. Como ya lo he dicho, muchos miembros de la congregación piensan que el predicador debe de vivir en un nivel de pobreza y que debe de sufrir por ser predicador. Hermanos, ¿es esto justo delante de Dios? En lo personal no pienso que este sea el caso (Ga. 6:10; Mt. 7:12).

### El Predicador y Su Primer Trabajo

Unas de las grandes sorpresas que el predicador recibe es cuando inicia su primer trabajo de tiempo completo, o de medio tiempo. Muchas veces el predicador no sabe a lo que se está metiendo. El predicador no sabe con qué clase de personas estará trabajando. Una de las cosas que puede hacer es averiguar lo más que pueda en cuanto al trabajo donde estará colaborando. En ocasiones usted puede hablar con el predicador que se está moviendo de la congregación, y hacerles muchas preguntas en cuanto al trabajo. Muchas veces no le darán información, mientras que en otras ocasiones, si le informarán. Yo me acuerdo que antes de iniciar mi primera obra, los ancianos de la Iglesia me dieron mucha información en cuanto a la congregación, y algunos de los problemas que iba a enfrentar. Esto me ayudó a poder estar preparado. También algunos miembros me visitaron a la oficina cuando recién llegue a mi primer trabajo, y me dieron información en cuanto a ciertos problemas que estaban sucediendo en la congregación. Nuevamente, esto me ayudo a poder estar más preparado.

El predicador debe de tener mucho cuidado de no aceptar un trabajo con una congregación que está entregada a la falsa doctrina. En ocasiones pensamos que podemos hacer la diferencia, cuando en realidad en vez de hacer esto, salimos grandemente lastimados. El predicador debe de asegurarse de que la congregación con la cual estará trabajando es sana en la fe. Ya tiene suficientes problemas como para ir a más problemas.

### El Predicador y la Entrevista

Una de las cosas que el predicador hará cuando salga de la Escuela de Predicación es tener una entrevista para ver si estará trabajando con cierta congregación. Cuando este tiempo llegue, le animo a que considere los siguientes puntos a discutir:

- 1) Hablen en cuanto a las responsabilidades que estará desempeñando, es decir, lo que ellos esperaran de usted
- 2) Hablen en cuanto al salario que estará recibiendo

- 3) Hablen en cuanto a puntos doctrinales—lleve un cuestionario doctrinal para ellos
- 4) Pregúnteles si están dispuestos a apoyarlo, todo y cuando usted predique la sana doctrina
- 5) Hablen en cuanto a los días libres que usted tendrá con su familia
- 6) Hablen en cuanto a las vacaciones que tendrá durante el año
- 7) Hablen en cuanto a los beneficios (póliza de salud, seguro social, etc.)
- 8) Hablen en cuanto a los permisos que tendrá para predicar en campañas evangelísticas
- 9) Hablen en cuanto a los permisos que tendrá para asistir a conferencias, y cuántas al año
- 10) Hablen en cuanto a cualquier pregunta o duda que usted pueda tener. Este es el mejor momento para hablar de todo lo que se tenga que hablar.
- 11) Si le ofrecen el trabajo en ese momento, es recomendable que les pida unos días para tomar la decisión

Estos son algunos de los puntos que pueden discutir en esta entrevista. También, trate de desarrollar un currículum suyo para poder entregarlo a los ancianos o congregación. Otra cosa que sería muy recomendable hacer es presentarles un plan de trabajo para informarles en cuanto a lo que usted desea llevar a cabo en la congregación. Este plan de trabajo debe de incluir metas, actividades, presupuesto, etc. Así que, considere estas cosas cuando tiene su primera entrevista. Pero sobre todo esto, le animo a que ore mucho a Dios para que todo pueda salir conforme a Su santa y divina voluntad. Si es la voluntad de Dios, usted podrá ser contratado en el trabajo que usted desea. Si no es la voluntad de Dios, entonces usted no estará trabajando en tal congregación.

### No Se Comprometa con Muchas Actividades

Una de las cosas que el predicador le gusta hacer es “comprometerse” con muchas responsabilidades. En ocasiones el predicador no puede llevar a cabo estas responsabilidades por que son muchas. Usted debe de llevar a cabo solamente aquellas actividades que podrá hacer. Si toma muchas responsabilidades, existirá la posibilidad de no poder cumplir con ellas, y esto no se mirará bien delante de la congregación. Si no puede llevar a cabo otra actividad aparte de la que ya tiene, no la inicie. No tenga miedo de decir, “no puedo hacer esto en este momento”. Si no tiene la oportunidad de comprometerse en una campaña evangelística, entonces no lo haga. Si usted se envuelve en muchas actividades, la congregación será descuidada, y su familia también. Trate de ser balanceado en cuanto a su tiempo. Si hace una actividad a la vez, usted podrá hacer mucho. Muchos predicadores no tienen tiempo para estudiar o preparar sus lecciones porque tienen mucho que hacer. Recuerde que hay prioridades que se deben de considerar. Muchos predicadores están dependiendo de libros de sermones para predicar, porque se están envolviendo en muchas responsabilidades. Si desarrolla un horario, y si se organiza en cuanto a las responsabilidades que tiene, usted podrá hacer mucho por la obra del Señor, sin lastimar a la congregación, o a su familia.

# CONSEJOS PRÁCTICOS PARA LOS PREDICADORES DESDE EL PUNTO DE VISTA BIBLICO

Willie Alvarenga

## CONSEJOS PRÁCTICOS EN I DE TIMOTEO

**NOTA:** Para poder tener éxito en el ministerio de la predicación, el predicador debe poner en práctica los siguientes principios Bíblicos.

### **CAPÍTULO 1:**

1. El predicador debe estar preparado para instruir a otros a no enseñar doctrinas extrañas, mitos, y genealogías interminables (v. 3-4)
2. El predicador debe ayudar a que el plan de Dios sea avanzado (v. 4)
3. El predicador debe tener una instrucción de amor, nacido de un corazón puro, buena conciencia y de una fe sincera (v. 5)
4. El predicador debe evitar desviarse de la Palabra de Dios a vanas palabrerías (v. 6)
5. El predicador debe usar la ley legítimamente (v. 8)
6. El predicador debe saber perfectamente para quien es la ley (vs. 9-10)
7. El predicador debe reconocer que el Evangelio del Dios bendito se nos ha sido encomendado (v. 11)
8. El predicador debe reconocer que Dios nos ha fortalecido y que Él nos ha puesto en el ministerio la predicación (v. 12)
9. El predicador debe reconocer que Dios ha mostrado misericordia al ponernos en este ministerio (v. 13)
10. El predicador debe mantenerse humilde todo el tiempo (v. 15)
11. El predicador debe recordar que el Señor muestra toda Su paciencia en nuestras vidas (v. 16)
12. El predicador debe recordar que a Dios le pertenece toda la honra y la gloria (v. 17; Gal. 6:14)
13. El predicador debe recordar la responsabilidad que tiene de pelear la buena batalla (v. 18)
14. El predicador debe guardar la fe y una buena conciencia para no apartarse de la fe (v. 19)
15. El predicador debe recordar que Dios castigará a todos aquellos que se apartan de la fe y que blasfeman contra Dios (v. 20)

### **CAPÍTULO 2:**

1. El predicador debe orar por todos los hombres (v. 1)
2. El predicador debe orar por los que están en autoridad (v. 2-3)
3. El predicador debe recordar que Dios desea la salvación de todos los hombres (v. 4)
4. El predicador debe recordar que hay un solo Dios y un solo mediador (v. 5)
5. El predicador debe recordar que Jesús murió para rescatarnos a todos (v. 6)

6. El predicador debe recordar que ha sido constituido predicador por la voluntad de Dios para ser un maestro en la fe y verdad (v. 7)
7. El predicador debe ser un hombre de oración (v. 8)

### **CAPÍTULO 3:**

1. El predicador debe instruir en cuanto a los requisitos que el varón debe de tener para ser un anciano (vs. 1-7)
2. El predicador debe instruir en cuanto a los requisitos que el varón debe de poseer para ser un diácono (vs. 8-13)
3. El predicador debe aprender cómo debe de conducirse en la casa del Dios vivo, esto es, en la Iglesia del Señor (v. 15)

### **CAPÍTULO 4:**

1. El predicador debe reconocer que habrán muchos que se apartarán de la fe, e irán en pos del error (vs. 1-5)
2. El predicador debe estar muy bien nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que ha aprendido de Dios (v. 6)
3. El predicador será un buen ministro de Dios cuando enseña lo que Dios dice (v. 6)
4. El predicador debe alejarse de las palabras que no traen ningún beneficio (v. 7)
5. El predicador debe reconocer que la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa de la vida presente y también la futura (v. 8)
6. El predicador debe trabajar y esforzarse en la esperanza del Dios vivo (v. 10)
7. El predicador debe enseñar con autoridad (v. 11)
8. El predicador no debe permitir que otros lo menosprecien sólo por el hecho de ser jóvenes (v. 12)
9. El predicador debe ser un excelente ejemplo en palabra, conducta, amor, fe y pureza (v. 12)
10. El predicador debe ocuparse en la lectura, la exhortación y la enseñanza (v. 13)
11. El predicador no debe descuidar los talentos que puede usar en el ministerio de la predicación (v. 14)
12. El predicador debe ser una persona dedicada (v. 15)
13. El predicador debe tener cuidado de sí mismo y de la doctrina (v. 16)

### **CAPÍTULO 5:**

1. El predicador debe tratar a los demás conforme a la voluntad de Dios, esto es, como a familia (vs. 1-2)
2. El predicador debe instruir en cuanto a la ayuda para las viudas (vs. 3-16)
3. El predicador debe apreciar a los ancianos que trabajan en la predicación y la enseñanza (vs. 17-18)
4. El predicador no debe admitir ninguna acusación contra un anciano, a menos de que haya dos o tres testigos (v. 19)
5. El predicador tiene la autoridad para reprender a un anciano en presencia de todos cuando el tiempo es indicado (v. 20)
6. El predicador no debe hacer nada con un espíritu de parcialidad (v. 21)
7. El predicador no debe participar en los pecados de otros (v. 22)

## **CAPÍTULO 6:**

1. El predicador debe enseñar en cuanto a las responsabilidades de los siervos para con los amos (v. 1-2)
2. El predicador que enseña cosas contrarias a la sana doctrina está envanecido y nada entiende (v. 4)
3. El predicador debe estar contento con lo que tiene (vs. 7-8)
4. El predicador debe tener mucho cuidado con las riquezas (v. 9-10)
5. El predicador de Dios debe huir del pecado y seguir la justicia, la piedad, la fe, el amor la perseverancia, y la amabilidad (v. 11)
6. El predicador de Dios debe pelear la buena batalla de la fe, echando mano a la vida eterna (v. 12)
7. El predicador debe guardar el mandamiento de Dios con limpia conciencia (vs. 13-15)

## CONSEJOS PRACTICOS EN II DE TIMOTEO

### **CAPÍTULO 1:**

1. El predicador debe servir a Dios con limpia conciencia (v. 3)
2. El predicador debe desarrollar una buena relación con otros predicadores (vs. 4-5)
3. El predicador debe avivar el fuego que está en nosotros como predicadores del Evangelio (v. 6)
4. El predicador debe recordar que Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio (v. 7)
5. El predicador no debe avergonzarse por servir a Dios (v. 8)
6. El predicador debe recordar que Dios nos ha llamado con un llamamiento santo (v. 9)
7. El predicador debe reconocer que Dios nos ha constituidos predicadores y maestros (v. 11)
8. El predicador debe estar plenamente convencido de en quién ha creído (v. 12)
9. El predicador debe retener la forma de las sanas palabras que hemos recibido de hermanos fieles que nos han instruido (v. 13)
10. El predicador debe reconocer que habrá tiempos cuando otros nos darán la espalda (v. 15)
11. El predicador debe reconocer que habrá ocasiones cuando Dios pondrá a otros para que nos ayuden (vs. 16-18)

### **CAPÍTULO 2:**

1. El predicador debe fortalecerse en la gracia que hay en Cristo Jesús (v. 1)
2. El predicador debe compartir lo que ha aprendido con otros hermanos que son fieles (v. 2)
3. El predicador debe compartir las penalidades que otros fieles predicadores experimentan (v. 3)
4. El predicador debe recordar que es un soldado de Cristo (v. 3-4)
5. El predicador debe recordar que para ser recompensado por Dios debe de vivir conforme a las reglas (v. 5)
6. El predicador debe recordar que la Palabra de Dios no está presa (v. 9)
7. El predicador debe soportarlo todo por amor a las almas (v. 10)
8. El predicador debe alejarse de las vanas palabras (v. 14)
9. El predicador debe presentarse aprobado ante Dios (v. 15)
10. El predicador debe ser un buen obrero (v. 15)
11. El predicador debe usar con precisión la palabra de verdad (v. 15)
12. El predicador no debe desviarse de la verdad (v. 17)
13. El predicador debe apartarse de toda iniquidad (v. 19)
14. El predicador debe estar preparado para toda buena obra (v. 21)
15. El predicador debe huir de las pasiones juveniles, y seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpian invocan al Señor (v. 22)
16. El predicador no debe ser un siervo rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido (v. 24)

### **CAPÍTULO 3:**

1. El predicador debe reconocer que habrán tiempos difíciles en los cuales muchos se apartarán de la verdad (vs. 1-9)
2. El predicador debe seguir la sana enseñanza, conducta, propósito, fe, paciencia, amor, perseverancia, y sufrimientos (vs. 10-11)
3. El predicador debe reconocer que Dios lo libraré de toda mala obra (v. 11)
4. El predicador debe recordar que sufrirá por hacer la voluntad de Dios (v. 12)
5. El predicador debe persistir en las buenas cosas que ha aprendido de la Palabra de Dios (v. 14)
6. El predicador debe reconocer que las Escrituras son inspiradas por Dios (v. 16)
7. El predicador debe reconocer que las Escrituras lo pueden preparar para toda buena obra (v. 17)

### **CAPÍTULO 4:**

1. El predicador debe predicar sólo la Palabra de Dios (v. 2)
2. El predicador, por medio de la Palabra, estará redarguyendo, reprendiendo, y exhortando con toda paciencia y enseñanza (v. 2)
3. El predicador debe reconocer que vendrán tiempos cuando la gente no querrá escuchar la Palabra de Dios (vs. 3-4)
4. El predicador debe mantenerse sobrio en todas las cosas, y sufrir penalidades (v. 5)
5. El predicador debe hacer obra de evangelista (v. 5)
6. El predicador debe pelear la buena batalla, acabar la carrera y guardar la fe (vs. 7-8)
7. El predicador debe recordar que le espera la corona de vida si permanece fiel hasta el fin (v. 8)
8. El predicador debe recordar que en tiempos habrán muchos que nos van a desamparar (v. 10)
9. El predicador debe tener libros para crecer en conocimiento (v. 13)
10. El predicador debe recordar que habrá tiempos cuando otros nos harán mucho mal (v. 14)
11. El predicador debe cuidarse de aquellos que se oponen vigorosamente a nuestra enseñanza (v. 15)
12. El predicador debe recordar que muchos nos van a abandonar (v. 16)
13. El predicador debe recordar que el Señor siempre estará con nosotros, aunque otros nos abandonen (v. 17)
14. El predicador debe recordar que el Señor nos libraré de toda mala obra (v. 18)

## CONSEJOS PRACTICOS PARA LOS PREDICADORES EN TITO

### **CAPÍTULO**

#### **1:**

1. El predicador debe recordar que Dios nos ha prometido una esperanza de vida eterna (v. 2)
2. El predicador debe asistir en el establecimiento de ancianos en la Iglesia (vs. 5-9)
3. El predicador y los ancianos deben tapar la boca a todos aquellos que enseñan falsas doctrinas (v. 10-11)
4. El predicador debe reprender severamente a todos los que andan desordenadamente (v. 13)

#### **CAPÍTULO 2:**

1. El predicador debe enseñar lo que está de acuerdo con la sana enseñanza (v. 1)
2. El predicador debe exhortar a los ancianos a que sean prudentes (v. 2)
3. El predicador debe exhortar a las ancianas a que sean reverentes en su conducta (v. 3)
4. El predicador debe enseñar a las ancianas a que enseñen a las más jóvenes (v. 3-5)
5. El predicador debe exhortar a los jóvenes a ser prudentes (v. 6)
6. El predicador debe mostrarse en todo como buen ejemplo de buenas obras (vs. 7-8)
7. El predicador debe guardar la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo (v. 13)
8. El predicador debe hablar, exhortar y reprender con toda autoridad (v. 15)

#### **CAPÍTULO 3:**

1. El predicador debe recordar a los oyentes a estar sujetos a los gobernantes (v. 1)
2. El predicador debe recordar que Dios nos salvó, no por obras, sino por Su misericordia (v. 4)
3. El predicador debe animar a la Iglesia a que se ocupen en buenas obras para que no estén sin fruto (v. 8, 14)
4. El predicador debe evitar controversias necias, genealogías, contiendas y discusiones acerca de la ley (v. 9)
5. El predicador debe desechar a todos aquellos que causan divisiones (v. 10)

Le doy gracias a Dios por la oportunidad que me ha concedido de poder trabajar en Su Reino. También le doy las infinitas gracias a Dios por la familia que me ha dado, la cual me apoya 100% en el ministerio de la predicación. Sin una familia como la que tengo, no podría desempeñar el trabajo que hago para la gloria de Dios. También le doy las gracias a Dios por haber terminado este estudio, el cual espero sea de mucho provecho para todos aquellos que lo estudiaran. Dios les bendiga grandemente hoy y siempre, son las más sinceros deseos de su servidor.

# **Problemas Que Enfrenta El Predicador**

Willie Alvarenga

## Introducción

El ministerio de la predicación no es algo fácil. Esto es algo que el predicador debe entender cuando toma la decisión de dedicar su vida completa a la predicación del evangelio. Por consiguiente, deseo por medio de este estudio mostrar algunos de los problemas que como predicadores estaremos enfrentando. Gracias a Dios he tenido el privilegio de predicar la Palabra de Dios tiempo completo. Y, durante el tiempo de mi predicación, he observado muchos problemas que el predicador enfrenta. En lo personal, deseo compartir esta información con los estudiantes de la Escuela de Predicación para prepararles para lo que les espera. Es mi deseo que todos los predicadores continúen predicando el evangelio todo el tiempo, y que nunca se den por vencido. Recuerden que con la ayuda de Dios podremos salir más que vencedores.

Problemas que enfrenta el predicador:

1. Pensar que todos lo van a querer cuando inicia su trabajo en la nueva congregación.

En ocasiones muchos predicadores llegan a su primer trabajo con la ilusión de que todos los miembros de la congregación lo van a querer en gran manera. Cuando el predicador se da cuenta de que este no es el caso, en ocasiones llega al punto de desanimarse. Por lo tanto, es imperativo que usted establezca en su mente que no todos van a estar de acuerdo con su presencia en dicha congregación. Habrá algunos que le dirán en su cara que no están de acuerdo que usted sea el predicador. Habrá otros que lo dirán a sus espaldas. Para todo esto, el predicador debe estar preparado.

2. Pensar que todos los miembros son cristianos genuinos y fieles a Dios.

Una de las cosas que debemos entender es que no todos son fieles en la congregación. El predicador se dará cuenta de que no todos están dispuestos a involucrarse en la obra del Señor. No todos desean agradar a Dios por medio de una obediencia aceptable. Hubo ocasiones en el ministerio de la predicación cuando muchos hermanos no se involucraban en el trabajo de evangelismo, campañas evangelísticas, seminarios, conferencias, convivios, etc. Esta falta de amor y involucramiento en la obra del Señor causa que predicadores se desanimen, y en ocasiones, si no está la madurez presente, el tal termina abandonando el ministerio de la predicación. Por consiguiente, es imperativo que usted llegue a su primer trabajo, pensando y reconociendo que no todos tendrán un amor genuino por la obra del Señor.

### 3. Críticas destructivas por parte de la congregación.

En ocasiones el predicador se enterará de que algunos miembros andan hablando mal del trabajo que está llevando a cabo. Muchas veces, las críticas que el predicador escuchará vendrán por parte de miembros que usualmente no trabajan en la obra del Señor. Aquellos miembros que trabajan arduamente en la obra del Señor estarán contentos con su trabajo; pero, aquellos que no trabajan en la obra del Señor, siempre tendrán algo negativo que decir de usted. El predicador debe estar preparado para las críticas destructivas que ciertos miembros de la congregación estarán haciendo. Cuando estas críticas sucedan, trate de tomar las críticas de quién viene, y mejor ore por dicho miembro, y pídale a Dios que le dé las fuerzas para no desanimarse. Muchos predicadores han abandonado el ministerio de la predicación porque no han sido suficientemente fuertes para tomar una crítica destructiva. El predicador debe recordar que su vida, y la de su familia es como una pecera de cristal, donde todos están observando lo que está haciendo. Los ojos de la congregación siempre van a estar en el predicador y su familia. Este no debería de ser el caso; Sin embargo, la realidad es que esto es lo que sucede, y el predicador debe estar preparado para esta clase de situaciones. En cierta ocasión un hermano dijo: **“Tengo dos noticias, una buena y otra mala. La buena es que estarás trabajando con la hermandad, y la mala es que estarás trabajando con la hermandad.”** Debemos estar preparados para los tiempos bonitos y los tiempos nublados.

El predicador, como ya lo he mencionado, debe estar listo para todas las críticas que vengan. Por ejemplo, si el predicador toma un café en Mc Donalds con la hermandad, algunos dirán **“Qué no debe estar en su oficina estudiando, y trabajando”**; si el predicador no es invitado a campañas evangelísticas, algunos dicen **“Ha de ser un mal predicador porque nunca lo invitan a campañas”**; si el predicador es invitado a varias campañas evangelísticas, algunos dirán **“Este predicador nunca está en la casa”**; si el predicador no sonríe, algunos dirán **“Mira que amargado es este predicador”**; si el predicador sonríe mucho, algunos dirán **“Mira, que hipócrita siempre sonriendo”**.

### 4. Pensar que todos los miembros se aman con un amor fraternal.

No me tomó mucho tiempo darme cuenta de que este no era el caso en la primera congregación donde trabajaba. En ocasiones escuchaba comentarios que miembros hacían de otros miembros. Tales comentarios no eran agradables. Parecía que casi todo el tiempo había algo malo que decir de los hermanos. Por esta razón, en ocasiones era necesario predicar lecciones que nos motivaran a mostrar amor unos por otros. En ocasiones pensaba que mis predicaciones eran presentadas a la pared, en vez de los miembros. Todo esto puede desanimar a todos aquellos predicadores que esperan que el amor fraternal prevalezca en la congregación. En ocasiones este no será el caso, y por consiguiente, hay que luchar continuamente para que este sea el caso.

### 5. Pensar que todos los miembros son amantes de la sana doctrina.

A cualquier predicador le gustaría saber que todos los miembros de la congregación donde predicamos aman la sana doctrina. En ocasiones el predicador se dará cuenta de que

este no es el caso. Habrá muchos miembros que no estarán de acuerdo con la sana doctrina. Tales miembros todavía no han aprendido la importancia de respetar la autoridad de las Escrituras. Muchas pudieran ser las razones: 1) El predicador que antes les predicaba no enfatizó la importancia de la sana doctrina; 2) Los miembros simplemente se dejan llevar por lo que otros enseñan; 3) Miembros que aprecian mucho a un predicador que no enseña la sana doctrina; etc. Es imperativo que vayamos preparados para combatir, con mucha sabiduría, en contra de tales actitudes.

6. Pensar que usted sabe todas las respuestas a todas las preguntas que los miembros tienen.

Este es un problema que muchos predicadores enfrentan. En ocasiones es común ver como predicadores que recién salen de una Escuela de Predicación piensan que se las saben de todas, todas; y que ya están listos para enfrentar el mundo entero en debate. Es imperativo que reconozcamos que no sabemos todas las respuestas a todas las preguntas que nos hagan. Es importante que seamos humildes y que mostremos a la congregación que nos esforzaremos por encontrar la respuesta a todas aquellas preguntas que nos hagan, y para las cuales no tenemos la respuesta. Recuerde que si no tiene la respuesta para la pregunta, y usted trata de responderla; probablemente terminará causando confusión en vez de beneficio.

7. Pensar que el predicar el evangelio es su única responsabilidad.

Muchos predicadores inician su primer trabajo pensando que el predicar los domingos y los miércoles es su única responsabilidad. No toma mucho tiempo darse cuenta de que el predicar el evangelio no es su UNICA responsabilidad. El ministerio de la predicación conlleva muchas responsabilidades (e.g. visitar enfermos, conducir devocionales en asilos, ayudar a los miembros cuando sea necesario en visitas a la clínica, traducir al inglés, estudiar en los hogares, organizar eventos para la congregación, etc.). Muchas son las responsabilidades que estará llevando a cabo en la congregación. En ocasiones, el predicador hará trabajo de secretaria, envolviéndose en el desarrollo del boletín semanal, cartas a los miembros y visitantes, etc. También habrá ocasiones cuando el predicador tendrá que hacer trabajo de electricista, plomero, cortar el césped, etc. Sin embargo, aunque el predicador puede involucrarse en estos trabajos, el tal debe recordar que su responsabilidad principal es predicar el evangelio de Cristo. Muchos predicadores se han envuelto en todas estas responsabilidades y han llegado hasta el punto de descuidar el estudio de la Palabra, y la preparación de las lecciones que estará impartiendo a la congregación. Es imperativo que el predicador hable muy claro y que pregunte cuáles serán sus responsabilidades en la congregación donde estará laborando.

8. Hermanos que se introducen en la congregación con falsas doctrinas.

Este es otro problema que los predicadores enfrentan de tiempo en tiempo. En ocasiones habrá cristianos que vendrán y tratarán de introducir falsas doctrinas a los miembros de la congregación. Cuando esto sucede, el predicador debe actuar rápidamente para que los miembros no sean engañados. Recuerde que el apóstol Pablo dejó a Timoteo en Efeso

para que enseñara a ciertos hombres a no enseñar falsa doctrina (I Timoteo 1:3). En ocasiones el predicador tendrá que refutar a los falsos maestros que desean trastornar la fe de los creyentes.

#### 9. Una comunidad no muy receptible al evangelio.

Probablemente sea el caso de que el predicador trabaje en una área donde las personas están tan entregadas a las prácticas del pecado que lleguen al punto de ser indiferentes al evangelio de Cristo. En ocasiones la congregación no crecerá como el predicador desea. Hay ocasiones cuando ésta es la culpa del predicador, y hay ocasiones cuando no lo es. El predicador no debe desanimarse cuando la gente no quiere responder al evangelio de Cristo. Lo que el predicador debe hacer es continuar adelante evangelizando y nunca darse por vencido.

#### 10. El problema de abrir la puerta a la pereza en el estudio de la Palabra.

Existen muchos predicadores que lamentablemente no aprovechan el tiempo para estudiar la Palabra de Dios. Los predicadores que recientemente han salido de una Escuela de Predicación deben recordar que el tiempo de graduación de una Escuela marca el inicio de una vida de estudio diligente de las Sagradas Escrituras y no el final de ella. El predicador debe dedicar mucho tiempo al estudio de la Biblia para poder impartir sus verdades a la congregación local. En ocasiones los predicadores pasan mucho tiempo haciendo uso del Internet, y se olvidan de su responsabilidad de estudiar la Biblia. Predicadores que no son diligentes en su trabajo siempre están batallando en terminar el boletín a tiempo, en preparar sus lecciones a tiempo, y hacer todo lo demás a tiempo. Esto es una vergüenza para el predicador perezoso. Los miembros deben ver mucha diligencia por parte suya. Recuerde que usted debe ser un buen ejemplo a la hermandad (I Timoteo 4:12; Romanos 12:11; I Tesalonicenses 2:9-12).

#### 11. El problema de no darse a respetar con los demás.

Lamentablemente muchos predicadores cuando inician su labor en una congregación no se preocupan por mantener el respeto mutuo entre los miembros. Muchas veces se dan mucho al juego, y llegan al punto de perder el respeto el uno del otro. La congregación debe verle como una persona respetuosa y amable. Trate de no jugar mucho, sino más bien, sea una persona seria en su trabajo. Esto no quiere decir que usted va a tener una cara de pocos amigos todo el tiempo. Esto no es lo que estoy tratando de decir; sino más bien, ganase el respeto de los miembros viviendo una vida intachable. Es triste cuando el predicador llega al punto de no ser respetado por los miembros, y mucho menos considerar lo que predica.

#### 12. La familia del predicador.

En ocasiones el predicador tendrá problemas en el sentido de que su familia no le estará apoyando en el ministerio de la predicación. Este es un problema muy serio. El predicador debe tener el apoyo moral y espiritual de su familia para que pueda

desempeñar un buen trabajo en la obra del Señor. Lamentablemente, he tenido la oportunidad de conocer predicadores que no están siendo apoyados por su esposa e hijos, y terminan abandonando el ministerio de la predicación. Esto es triste hermanos. Tanto la esposa, como los hijos, deben apoyar al predicador para que todo pueda trabajar como Dios manda.

Algo más que pudiéramos considerar es que en ocasiones la esposa del predicador da lugar a Satanás, y se envuelve en los chismes de la congregación, y esto termina afectando al predicador. La esposa debe tener mucho cuidado de no ser un mal ejemplo a la congregación. El comportamiento de la esposa y los hijos debe ser conforme a la piedad, y no conforme al mundo.

El trabajo del predicador es muy extenso, y cansado. Por esta razón, muchos predicadores han descuidado a su familia hasta el punto de perderles, y desanimarles. El predicador debe tener mucho cuidado de balancear su tiempo para la obra del Señor y también para su familia. No creo que Dios mire con agrado a un predicador que dedica todo su tiempo a la obra del Señor, y descuide su familia. Siempre trate de hacer tiempo para su familia.

### 13. El problema del desanimo.

Muchos predicadores han dejado el ministerio de la predicación por causa del desanimo. Como ya lo he dicho, el trabajo del predicador no es fácil. En ocasiones tendrán que enfrentar muchos problemas que son causados por miembros de la congregación local. Cuando esto sucede, es imperativo que mantenga la calma y que confie plenamente en Dios (Salmos 34:19; 55:22; Hebreos 13:5; Mateo 28:20). No deje que los problemas lo desanimen hasta el punto de abandonar la predicación.

### 14. El problema de aceptar un trabajo donde no tiene suficiente ayuda económica para sostener a su familia.

Una de las cosas que obviamente entendemos es que no predicamos por el dinero; Sin embargo, el dinero es esencial para poder solventar nuestras necesidades y poder mantener nuestra familia. Una de las cosas que el predicador debe tener en cuenta cuando está a punto de aceptar un trabajo es la cantidad de salario que le están ofreciendo. En ocasiones, cuando le preguntan al predicador cuánto necesita para poder vivir, el tal responde, **“lo que ustedes me quieran dar”**. Hermanos predicadores, este es un gravísimo error que puede cometer. Créame que habrá ocasiones cuando la hermandad le dará lo que ellos quieren; y, lo que ellos quieren, no es lo que usted necesita para poder vivir sin preocupaciones. El predicador debe tener lo necesario para poder desempeñar su trabajo sin preocupación alguna. El no tener lo suficiente hará que su trabajo sea afectado en gran manera. El predicador debe tomar el tiempo de hacer un presupuesto para ver qué es lo que necesita para poder vivir una vida digna, y no lujosa. Algunas cosas que se deben considerar son: cantidad para alimentos, ropa, renta, pagos de luz, agua, seguro de salud, de carro, ofrenda, pago de impuestos al gobierno, y todo lo que necesita para solventar sus gastos diarios, y mensuales.

#### 15. La falta de paciencia para trabajar con los miembros.

Una de las cosas que el predicador debe entender de ante mano es que no estará trabajando con personas perfectas. Habrá muchos miembros que no tendrán una actitud como la que deseamos o como la que Dios pide. En ocasiones será difícil trabajar con algunos miembros. Dado a que este es el caso, el predicador debe aprender a desarrollar la paciencia en su vida. Debe ser paciente para trabajar con diferentes actitudes. Créame, habrá ocasiones cuando usted tendrá problemas con miembros que posiblemente le llevarán al borde de la locura. Si usted no mantiene la paciencia y la calma, puede que usted termine peleando físicamente con los miembros. Recuerdo que ha habido ocasiones en mi experiencia como predicador donde las ganas no me faltaban para pelear con los miembros; Sin embargo, gracias le doy a Dios por la paciencia que me ha dado la oportunidad de tener. Somos seres humanos de carne y hueso, y tenemos sentimientos en los cuales nos enojamos, nos entristecemos y hasta el punto de llorar llegamos; Sin embargo, tales sentimientos deben ser encomendados a nuestro Padre Celestial, quien siempre nos ayuda a salir adelante.

#### 16. Problemas con las mujeres.

Una de las armas más efectivas que Satanás usa para hacer caer a los predicadores es la mujer. ¿Cuántos predicadores no han abandonado el ministerio de la predicación por causa de las faldas? Hermanos, pudiéramos hacer una lista enorme de predicadores que han abierto la puerta al adulterio y la fornicación durante su ministerio en la predicación. Esto no debe ser así. El predicador debe tener mucho cuidado de no ceder el paso a la fornicación y el adulterio; ya que estos pecados harán que su alma se pierda en el castigo eterno. En cierta ocasión escuchaba a un predicador hablar en cuanto a que el no tenía problemas en visitar a una mujer que estuviera sola en su casa. El argumentaba que tenía suficiente dominio propio para no caer en la tentación. Hermanos, desde mi punto de vista personal, esto es tentar al Diablo para que nos haga caer. El predicador debe tener mucho cuidado de no visitar a una hermana, o una visitante a su casa cuando el esposo no está presente. Si es necesario visitar a una hermana de la congregación cuando su esposo no está presente, mejor es recomendable que lleve a su esposa. Esto se hace para no dar lugar al Diablo, y para no dar lugar a que su reputación sea dañada. Créame que la gente siempre está al tanto, y buscando maneras de cómo lastimar su reputación con los demás.

#### 17. El problema de ser joven.

Este es un problema que muchos predicadores jóvenes han tenido que enfrentar. La mentalidad general de muchos hoy en día es que los jóvenes no tienen la capacidad, ni la madurez para trabajar como predicadores del evangelio. Me acuerdo que cuando inicié mi primer trabajo de tiempo completo, un hermano de la congregación me hacía muchas preguntas en cuanto a mi experiencia como predicador y en cuántas congregaciones había trabajado tiempo completo. Cuando le informe al hermano que esta era mi primera experiencia de tiempo completo, meneó su cabeza de una manera negativa como diciendo que no iba hacer un buen trabajo. Mientras el tiempo pasaba, gracias a Dios le iba mostrando a la congregación que tenía el potencial para poder predicar, y trabajar en la obra del Señor. Tiempo más tarde me gané el respeto de muchos en la congregación.

Esto se pudo lograr por medio de un buen ejemplo, y arduo trabajo por parte mía. De otra manera, no creo que hubiera durado mucho tiempo en este trabajo.

#### 18. El problema de no ser discreto y perder la confianza de la hermandad.

En ocasiones los miembros de la congregación le confiarán a usted sus problemas, y buscarán ayuda suya para resolverlos. Cuando los miembros le confien información, usted necesita ser muy discreto y no andar alrededor compartiendo la información que le han confiado. Hacer esto hará que usted quede mal, y la confianza que antes tenían en usted terminará rápidamente, y su reputación será lastimada. La hermandad no tiene que saber acerca de los problemas que le han confiado a usted.

#### 19. El problema de exaltarse asimismo.

En ocasiones el predicador crece tanto en conocimiento que llega al punto de creerse más de lo que debe. Es imperativo que recordemos que el aumento de conocimiento debe mantenernos humildes. No importa cuánto conocimiento tenga, el predicador debe preservar una actitud de humildad, y no creerse o vanagloriarse asimismo. A través de los tiempos he observado cómo algunos predicadores se les sube a la cabeza el conocimiento o la habilidad que tienen, y terminan creyéndose más que los demás. Puede ser el caso de que los miembros hablen muy bien de usted y los sermones que predique. No permita que esto se le suba a la cabeza, y termine abriendo la puerta a la vana gloria. Un consejo que le pudiera dar es el siguiente: No se crea todo lo bueno que le dicen. Esto le ayudará a mantener sus pies en la tierra.

#### 20. El problema de mostrar favoritismo en la congregación.

Una de las cosas que puede traer problemas al predicador es su actitud de favoritismo en la congregación. En ocasiones el predicador muestra favoritismo en la congregación juntándose sólo con un grupo en especial, e ignora a los demás. El predicador debe tomar tiempo para convivir con toda la congregación y no sólo con una familia en particular.

#### 21. El problema de que la congregación cree que el predicador debe hacer todo y resolver todos los problemas.

Esta es la mentalidad que existe hoy en día en muchas Iglesias. La hermandad piensa que el predicador debe hacer todo. En ocasiones se llega al punto de decir: **“Para eso le pagamos”**. Hermanos, esto es triste y no debería de ser así. La hermandad debe reconocer y nosotros como predicadores debemos instruirles que el trabajo de la obra del Señor no es solo de los predicadores, sino de todo el cuerpo de Cristo. El trabajo de evangelismo es de todos y no solo del predicador.

Cuando las cosas no marchan bien en la congregación, la hermandad piensa que es el problema del predicador. Bueno, en ocasiones puede que este sea el caso. Puede ser que

existan predicadores problemáticos que todo el tiempo están trayendo problemas al predicador. En ocasiones, cuando miembros ya no vienen a la congregación, la hermandad piensa que es culpa del predicador. Cuando una pareja tiene problemas en la congregación, la hermandad piensa que es problema del predicador. Es imperativo que la hermandad entienda que el predicador no está allí para solucionar todos los problemas de la hermandad.

10 Cosas Que La Hermandad Necesita Saber En Cuanto A Su  
Predicador  
Willie Alvarenga

Introducción

Las Iglesias del Señor son grandemente bendecidas cuando tienen predicadores fieles que les instruyen en el conocimiento de la verdad. El trabajo del predicador es uno de mucha importancia. Ellos son esenciales para el crecimiento de la Iglesia tanto numérico como espiritual. Lamentablemente muchas Iglesias carecen de un predicador, ya que tales no existen. Muchos predicadores han abandonado el ministerio de la predicación por causa del desanimo y mal trato por parte de los miembros del cuerpo de Cristo. Muchos predicadores se han desanimado en gran manera de llegar hasta el punto de dejar la predicación. Esto es alarmante, y debería de ponernos a pensar en cuanto a la razón del porque esto sucede.

Por medio de este estudio deseo compartir algunos principios que nos ayudarán a poder apreciar el trabajo que nuestros predicadores del evangelio llevan a cabo para la honra y gloria de Dios, y también para beneficio de la hermandad. Le animo a que por favor considere los siguientes puntos.

La hermandad necesita saber que...

1. El trabajo del predicador es muy necesario — ¿Por qué? Ellos dedican su vida completa al ministerio de la predicación. Ellos están listos y dispuestos para asistir a la hermandad a la hora que sea. El trabajo de ellos no es de pocas horas, sino más bien, en ocasiones, es de todo el tiempo. Ellos son los que se preparan para predicar las buenas nuevas de salvación, y también aquellos mensajes que traerán aliento y animo a los caídos. Ellos pasan horas y horas estudiando la Biblia para poder instruirnos en el camino que Dios desea que andemos. El apóstol Pablo escribió las siguientes palabras a los santos en Roma: **“Porque todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Tal como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio del bien”** (Romanos 10:13-15). ¿Por qué hubo predicadores en el principio de la Iglesia? La respuesta es simple: Porque ellos predicaban el evangelio de Cristo, y equipaban a la hermandad a ser como Jesús (Efesios 4:11-15). Por consiguiente, es imperativo que la hermandad reconozca que el trabajo del predicador es muy necesario.
2. El predicador es un hombre común y corriente como lo son los demás — Esto significa que es un ser humano que se cansa y tiene preocupaciones como

cualquier otra persona. Por consiguiente, la hermandad necesita ser considerada del predicador y ayudarle en sus necesidades tanto espirituales como emocionales.

3. El predicador necesita ser animado en el ministerio de la predicación—La hermandad necesita tomar el tiempo para informar y animar al predicador de su buena labor que desempeña para la honra y gloria de Dios. Es importante que de tiempo en tiempo la hermandad escriba una nota de agradecimiento al predicador por el trabajo que hace. También se recomienda que se le hable por teléfono para agradecerle por el trabajo que hace. Ellos, como cualquier otra persona, necesitan ser animados a seguir adelante.
4. El predicador no es una persona perfecta — En ocasiones pensamos que el predicador es una persona perfecta; sin embargo, este no es el caso. Como ya lo he mencionado, el predicador es un hombre de carne y hueso, y por consiguiente, de tiempo en tiempo cometerá errores. Cuando hablo de cometer errores no estoy refiriéndome a pecados grandes que traen reproche a la Iglesia; sino más bien, me estoy refiriendo a errores menores como olvidar alguna cita, olvidar incluir en el boletín alguna petición, etc. Los predicadores fieles a la Palabra se esfuerzan continuamente para hacer las cosas como Dios manda. Sin embargo, hay momentos cuando no todo sale como se desea.
5. La familia del predicador es como cualquier otra familia de la congregación — En ocasiones la hermandad demanda demasiado de la familia del predicador. Este no debe ser el caso. Por ejemplo, cuando los hijos del predicador hablan durante el servicio de adoración, la hermandad se enoja; pero cuando los hijos de alguien más hacen desorden en la asamblea, nadie dice nada, ni se enojan. Cuando la esposa del predicador se enfermó, y no pudo asistir al servicio de la congregación, la hermandad se enoja, y comienzan las críticas en contra de la esposa y del predicador; pero, cuando una hermana de la congregación, o un hermano se enferman, y no asisten al servicio, la hermandad no dice nada al respecto. Esto no debería de ser así. La hermandad necesita ser comprensiva con la familia del predicador. Ellos también se esfuerzan por ser un buen ejemplo a la hermandad.
6. El predicador necesita mantener a su familia económicamente—En ocasiones la hermandad se olvida que el predicador tiene responsabilidades económicas como cualquier otro miembro de la congregación. Muchos en las Iglesias del Señor tienen la mentalidad de que el predicador debe vivir en un estado de pobreza. Si el predicador trae un buen carro, el tal es criticado; si el predicador vive en una buena casa, el tal es criticado; si el predicador viene bien vestido, el tal es criticado. Esto no debería de ser así. El predicador es aquel hombre que dedica su vida completa al servicio de la hermandad, y del Señor. En ocasiones hay tiempos cuando el predicador no tiene tiempo para comer sus alimentos en paz, ya que siempre, en la mayoría de los casos, está ocupado ayudando a alguien, o visitando a alguien en el hospital. La congregación debe preocuparse porque el predicador tenga lo necesario para poder sostener a su familia. Es triste que el

predicador viva preocupado todo el tiempo porque no tiene suficiente dinero para sostener a su familia. No creo que Dios vea esto con agrado. Muchos predicadores dejan el ministerio de la predicación porque la hermandad no puede sostenerles económicamente. Y, esto, no porque no puedan, sino más bien, porque no quieren hacerlo.

7. El predicador necesita aumento de salario de tiempo en tiempo—Así es hermanos. El predicador que trabaja arduamente en la obra del Señor merece que sea considerado para un aumento de salario de tiempo en tiempo. Es interesante como todos nosotros nos alegramos cuando nos dan un aumento en el trabajo; pero cuando el predicador recibe un aumento, algunos se enojan, y comienzan a criticar negativamente. Es interesante como un padre de familia se mueve de trabajo para ganar un poco más y de esta manera sostener a su familia, y poder solventar los gastos de educación de sus hijos. Cuando esto sucede, todo esto es normal. Sin embargo, cuando el predicador hace lo mismo, y, por las mismas razones, lamentablemente, tal predicador es criticado, y acusado de predicar por dinero, y no por amor a la obra del Señor. Esto es triste hermanos, y no debería de ser así. Yo sé que existen algunos predicadores que predicán por amor al dinero; Sin embargo, este no es el caso con todos los predicadores.
8. El predicador no es el responsable de toda la obra en la congregación local— En ocasiones la hermandad adopta una mentalidad errónea en la cual dicen, “el predicador debe hacerlo todo porque para eso le pagamos”. Esta mentalidad es contraria a lo que la Biblia nos enseña. El trabajo de la obra del Señor es de todos, y todos deben cooperar de una manera u otra. El trabajo no sólo es del predicador, sino de todos los miembros del cuerpo de Cristo. El organizar campañas evangelísticas, seminarios, conferencias, reuniones de varones, mujeres, jóvenes, y demás no es sólo trabajo del predicador, sino de todos en general. Todos deben cooperar para que las cosas trabajen adecuadamente. Es bien difícil que sólo una persona haga todo. Siempre se necesita de la ayuda de otros. Jesús utilizó la ayuda de los apóstoles, y de esta manera se llevó a cabo la obra del Señor. Los predicadores necesitan de la ayuda de la hermandad para poder llevar a cabo el trabajo designado.
9. Los predicadores trabajan todo el día, y no sólo algunas horas—Los predicadores están disponibles para cualquier necesidad todo el tiempo. Ellos en ocasiones son considerados como los policías o los bomberos, quienes siempre están listos para cualquier necesidad. Cuando un miembro está enfermo y en el hospital a las 2:00 a.m., en ocasiones se le habla al predicador para que vaya a consolar, o animar al miembro que está enfermo. Cuando alguien fallece en la congregación en la madrugada, en ocasiones se le habla al predicador para que vaya a consolar a la familia. El trabajo del predicador es un trabajo de 24 horas, y no de 8 horas. La hermandad necesita apreciar el trabajo que hacen por el Señor y por la hermandad.

10. Los predicadores se alegran cuando la hermandad coopera en la obra del Señor—Los predicadores son grandemente animados a trabajar en la obra del Señor cuando observan como los miembros prestan mucha atención a la predicación de la Palabra de Dios. Se alegran cuando ven como los miembros participan en la clase, y cooperan en las actividades de la congregación. No hay gozo más grande para un predicador que el saber que la congregación donde predica aprecia mucho su trabajo, y todos trabajan juntos para dar la honra y la gloria a nuestro Creador.

Como manera de conclusión, animo a todos los miembros del cuerpo de Cristo a que aprecien en gran manera el trabajo que hacen los predicadores fieles del evangelio de Cristo. Trate de no juzgar igualmente a todos los predicadores. Observe el trabajo que su predicador hace, y considere hacerle saber lo agradecido que usted está con el trabajo que hacen. Ore mucho por ellos, y ayúdeles para que continúen adelante y no se desanimen. Si Dios aprecia el trabajo que ellos hacen, la hermandad también debe hacerlo.

## **¿Por qué estamos perdiendo muchos predicadores?**

Willie Alvarenga

Alguien dijo por allí: “Estamos graduando 300 predicadores y a la misma vez perdiendo 600”. No sé qué tan cierto sea esta declaración; sin embargo, creo que dicha declaración muestra la realidad que hoy en día estamos viviendo en este mundo. ¿Por qué es que estamos perdiendo muchos predicadores? No pretendo saber la respuesta a esta pregunta; sin embargo, le animo a que considere las siguientes razones.

### Razones por las cuales estamos perdiendo predicadores

1. Muchos no están totalmente convencidos de que deseaban predicar el evangelio de Cristo. Cuando este es el caso, dicho hermano no podrá soportar las aflicciones que en ocasiones el ministerio de la predicación trae. Dios desea obreros que estén plenamente convencidos de que desean predicar la Palabra de Dios, venga lo que venga (I Corintios 9:16; II Timoteo 4:1-8; Romanos 1:16). Es imperativo que el hermano cuente el costo de ser un predicador del evangelio. Es recomendable que hable con otros predicadores fieles para que le aconsejen en esta decisión que desea tomar, antes que la tome. Es imperativo que recuerde que el predicar el evangelio no es para pocos años, sino hasta que termine su vida en este mundo.
2. Muchos no están siendo apoyados por sus esposas. Lamentablemente, este es el caso con muchos predicadores. Su esposa no es un apoyo espiritual o moral para el predicador y esto trae serias consecuencias. Si la familia no está dispuesta a apoyarlo, el trabajo de la predicación será uno de mucha dificultad. Es triste decirlo pero hoy en día existen muchos que han estudiado para predicadores, pero por causa de la esposa no están ejerciendo en el ministerio de la predicación. En ocasiones la esposa no apoya al esposo que es predicador. Cuando el hermano piensa moverse a otro lugar, la esposa no lo apoya. ¡Esto es triste hermanos! Tales predicadores no pueden decir como Josué **“Yo y mi casa serviremos a Jehová”** (Josué 24:15).
3. Muchos predicadores están siendo mal-tratados por la hermandad. Existen ocasiones cuando los miembros de la Iglesia desaniman al predicador, en vez de apoyarlo y animarlo. Muchos se han dado a la tarea de criticar todo lo que el predicador hace, pero de una manera negativa. Muchas veces, estas críticas destructivas vienen de aquellos miembros que no son activos en la obra del Señor. Lamentablemente, muchos predicadores abren la puerta al desanimo, y terminan dejando el ministerio de la predicación.
4. Muchos han abierto la puerta al pecado. Es triste decirlo pero muchos predicadores han abierto la puerta a los pecados sexuales y por esta razón terminan dejando el ministerio de la predicación. Tales predicadores han olvidado exhortaciones por parte de nuestro Dios en cuanto a la pureza espiritual que debe

prevalecer en nuestras vidas (Romanos 13:14; Gálatas 5:19-22; I Pedro 1:14-16; 2:11; Mateo 5:8; Job 31:1; Génesis 39:9; Efesios 5:26-27; Santiago 1:27). Su reputación viene a mancharse por causa del pecado y esto trae serias consecuencias. Algunos predicadores ceden a las tentaciones sexuales, y regresan a la predicación como si nada hubiese sucedido, y lo peor del caso es que lo vuelven hacer, y continúan predicando. Por causa de esta actitud, la causa de Cristo es lastimada.

5. Muchos no están dispuestos a sufrir por Cristo. Cualquier hermano que desee predicar, y que no esté dispuesto a sufrir por Cristo terminará dejando el ministerio de la predicación. El trabajo del predicador no es fácil, no es un trabajo de 8 horas por día, 40 por semana. El trabajo del predicador envuelve un trabajo de 24 horas por día, ya que como predicadores necesitamos estar listos todo el tiempo. Muchos predicadores no han soportado el peso del trabajo, y por esta razón han dejado el ministerio. La Biblia nos enseña que como cristianos sufriremos (I Pedro 4:16; II Timoteo 3:12; Filipenses 1:29). El predicador debe estar listo para ser perseguido por servir a Cristo (Mateo 5:10-12).
6. Muchos predicadores no están siendo sostenidos económicamente, y por esto dejan la predicación de tiempo completo. Existen varios predicadores que no pueden mantener a su familia por cuestión de lo económico y terminan dejando el ministerio de la predicación para ir y buscar un trabajo secular. En ocasiones, el hermano continúa predicando, aun cuando tiene que hacerlo medio tiempo. Sin embargo, otros simplemente dejan la predicación y se dedican mejor al trabajo secular. Las congregaciones necesitan considerar seriamente el salario del predicador para que pueda tener lo suficiente para sostener a su familia y no tener preocupaciones económicas. No estoy hablando de cantidades exageradas, sino más bien, de lo necesario para poder vivir modestamente. Se entiende que en ocasiones la congregación no podrá solventar los gastos del predicador. Cuando este es el caso, en ocasiones se recomienda que la congregación busque ayuda de otras congregaciones para poder sostener a su predicador. Si esto no puede llevarse a cabo, entonces probablemente sea necesario que el predicador busque un trabajo de medio tiempo.

Creo que pudiéramos mencionar más razones del por qué estamos perdiendo predicadores. Espero en Dios que usted y yo oremos más a Dios para que existan más obreros en Su mies (Mateo 9:36-38). ¡Apoyemos a los predicadores que predicán la sana doctrina! Tales trabajan arduamente por la obra del Señor.

La Clase de Ministros que Dios Desea  
Por Willie Alvarenga

¿Cuál es la clase de ministros que Dios desea que prediquen Su Palabra? Esta es una pregunta muy importante, y que cada ministro de Cristo debe hacerse con mucha frecuencia. Espero en Dios que cada ministro del evangelio pueda considerar esta información.

Dios desea...

1. Ministros poderosos en las Sagradas Escrituras (Hch. 18:24; 2 Ti. 3:14-17)
2. Ministros que practiquen la lectura de las Escrituras (1 Ti. 4:13; Hch. 17:11; I Tes. 5:21)
3. Ministros que amen la Palabra de Dios (Sal. 119:97)
4. Ministros que amen a Dios con todo su corazón, alma, cuerpo, mente y fuerzas (Marcos 12:30; I Tes. 5:23)
5. Ministros que confíen plenamente en la protección de Dios (He. 13:5; Jn. 16:33; I Jn. 4:4; Ro. 8:31, 36-39; Hch. 27:20-25)
6. Ministros que usen bien la Palabra de verdad (2 Ti. 2:15)
7. Ministros que prediquen todo el consejo de Dios sin temor a las críticas (Hch. 20:27; Jer. 26:2)
8. Ministros que prediquen la Palabra de Dios y no sus pensamientos (2 Ti. 4:2; 1 R. 22:14; Jonás 3:2)
9. Ministros que prediquen la sana doctrina (Tito 2:1; 2 Ti. 1:13; 1 P. 4:11; Jer. 29:8-9)
10. Ministros que practiquen la memorización de las Escrituras (Sal. 119:11, 16; Dt. 11:18)
11. Ministros que practiquen el evangelismo personal (Mr. 16:15; Hch. 8:4; Ro. 15:19)
12. Ministros que se preocupen por su familia (1 Ti. 5:8; Ef. 5:25; 6:4)
13. Ministros que hablen la Palabra con denuedo (Hch. 4:39; Ef. 6:19-20)
14. Ministros que amen a la hermandad (Jn. 13:34-35; Ro. 12:9)
15. Ministros que estén dispuestos a sufrir por Cristo (Hch. 14:22; Fil. 1:29; Col. 1:24; Hechos 5:40-42; 16:25; II Corintios 11:16-32; Fil. 2:25-30)

16. Ministros que no tienen amor al dinero (1 Ti. 6:10-17; Col. 3:5-6)
17. Ministros que huyen de la fornicación (1 Co. 6:18; 1 P. 1:15-16; Ro. 13:14; Génesis 39:9)
18. Ministros que no tienen comunión con aquellos que enseñan falsa doctrina (2 Jn. 9-11; Ef. 5:11; Ro. 16:17-18)
19. Ministros que practiquen la oración (1 Ts. 5:17; Col. 4:2; Mr. 1:35; Fil. 1:3, 9; Ef. 6:18; Ro. 12:12)
20. Ministros que sean un buen ejemplo a los demás (1 Ti. 4:12; Tito 2:7; Mt. 5:16; I Co. 4:16; 11:1; Fil. 3:17; 2:19-28)
21. Ministros que no amen las cosas del mundo (He. 11:25; 1 Jn. 2:15-17; Ro. 12:12; II Timoteo 4:10; Stg. 4:4)
22. Ministros que peleen la buena batalla de la fe (1 Ti. 6:12; 2 Ti. 2:1-7; Ef. 6:10-18)
23. Ministros que no tengan temor a los que les contradicen (Ezequiel 2:6; II Timoteo 4:14-16)
24. Ministros que prediquen cuando la gente escuche, o deje de escuchar (Ezequiel 2:7; 3:11)
25. Ministros que estén dispuestos a trabajar con personas fácil y difícil de tratar (Ezequiel 3:10-11; Josue 1:1-9; 24:13-28)
26. Ministros que prediquen la Palabra con fidelidad (Jeremías 23:28)
27. Ministros que estén dispuestos a corregir a otros por medio de la predicación (Ezequiel 11:4; 22:2; 33:7)
28. Ministros que practiquen/vivan lo que predicán (Stg. 1:22; Lc. 11:28)
29. Ministros que exhorten a la hermandad a seguir adelante (Hch. 14:22; Fil. 4:1; I Tes. 4:9-12; Col. 1:28-29)
30. Ministros que equipen a la congregación a crecer espiritualmente, para poder trabajar en el Reino (Efesios 4:11-15)
31. Ministros que trabajen arduamente en la obra del Señor (I Tes. 2:9-12)
32. Ministros que instruyan a la hermandad a permanecer en la santidad (He. 12:14; Mt. 5:8; I Ts. 4:3; I P. 1:14-16)
33. Ministros que refuten la falsa doctrina (I Ti. 1:3; I P. 3:15)
34. Ministros que contiendan ardientemente por la fe (Judas 3)

### 35. Ministros que sean fieles hasta el fin (Apocalipsis 2:10; I Corintios 15:58)

¿Es usted esta clase de ministro? ¿Cuándo fue la última vez que se examinó a sí mismo para ver si usted es la clase de ministro que Dios desea? Animo en el nombre del Señor a todos los ministros para que consideren los principios Bíblicos que he mencionado en este artículo. Si ponemos en práctica esta información, téngalo por seguro que seremos la clase de ministros que Dios desea que seamos. Estos, y muchos principios más, son enfatizados diariamente en Brown Trail School of Preaching Departamento Español. Espero en Dios que las demás Escuelas de Predicación estén haciendo lo mismo. A Dios sea siempre la honra y la gloria.

## BREVE BOSQUEJO DEL PROCESO DE UNA BODA

Willie Alvarenga

Nota: Cada boda es diferente, por lo tanto, el siguiente bosquejo es para su consideración. Ministro debe tener cuidado de no llevar a cabo eventos que no estén en armonía con las Escrituras, es decir, eventos que violen principios Bíblicos.

- I. DETALLES QUE SE DEBEN DE CONSIDERAR.
  - A. Lugar donde se llevará a cabo la boda
  - B. Fecha de la boda
  - C. Seleccionar ministro que llevará a cabo la boda
  - D. Sesiones de consejería pre-matrimonial.
    - 1. En esta consejería se toma la oportunidad para hablar en cuanto a la decisión que han tomado de entrar en el matrimonio.
    - 2. También se aprovecha para darse cuenta si ambos están elegibles para casarse.
    - 3. En estas sesiones de consejos se habla de todo lo que es el matrimonio, responsabilidades, y todo lo que la Biblia enseña sobre el matrimonio (claro, de una manera breve).
  - E. Licencia de matrimonio—
    - 1. La licencia debe ser adquirida por los que se estarán casando.
    - 2. La licencia debe de ser adquirida 3 días antes de la boda.
    - 3. Favor de prestar atención a las reglas que se aplican en diferentes Estados de la nación, o país
  - F. Fecha y horario para el ensayo
    - 1. Es importante ensayar el evento para que todo pueda salir bien en el día de la boda.
    - 2. Todos los que estarán participando en la boda deben estar presentes para el ensayo.
    - 3. Es importante que se seleccione alguien para que esté a cargo de toda la organización de los que estarán participando en la boda.
  - G. Arreglos, decoraciones, invitaciones, vestimenta, alimentos, salón donde se llevara a cabo los alimentos
  - H. Reservación del edificio y lugar de comunión
  - I. Los anillos
  - J. La Biblia
  - K. El Lasso
  - L. Las arras (opcional)
  - M. Los cojines
  - N. El mejor amigo
  - O. La mejor amiga
  - P. Los niños
  - Q. El fotógrafo

## I. PROCESO DE LA BODA

- A. Primero pasa el ministro junto con el novio, quien le sigue a corta distancia

- B. Luego pasa la pasarela compuesta de los encargados de los siguientes objetos:  
Los cojines, el Lasso, la Biblia, las arras, y los anillos
- C. Luego pasan los padres del novio. Ellos pueden pasar junto con el novio
- D. Luego pasa la novia junto con sus padres
- E. Al llegar al frente, todos se detienen y esperan que el ministro haga la pregunta, ¿Quién entrega a la novia en matrimonio?
- F. Los padres responden “Nosotros, sus padres”
- G. Luego el novio procede a recibir a su novia, y ambos pasan al frente, delante del ministro

## II. ORDEN DE LA BODA

- A. Ministro da una bienvenida a todos los presentes
- B. Ministro luego hace una oración
- C. Ministro indica a la audiencia presente que tomen asiento
- D. Ministro procede a presentar una lección breve sobre el matrimonio (No más de 15 o 20 minutos)
- E. Después de la lección, el ministro procede a los votos.
- F. Ejemplo de votos:
  - i. “Yo \_\_\_\_\_ te tomo como mi amada esposa. Y, prometo ante Dios y todos los testigos presentes, amarte y respetarte como Dios me enseña en Su Palabra. Prometo serte fiel en todo. En la pobreza y en la riqueza, en la salud y en la enfermedad, hasta el último momento de mi vida. Y que Dios me ayude a poder cumplir con esta promesa.
- G. Ministro pide que el Lasso sea puesto a los novios (novios necesitan arrodillarse para este proceso)
- H. Dar explicación sobre el Lasso:
  - i. “Este Lasso representa la unión de dos vidas en una. Que así como están unidos en este momento, por medio de este Lasso, así lo estén hasta que la muerte los separe. Cristo dijo: “Así que ya no son mas dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios junto, no lo separe el hombre” (Mt. 19:6)
  - ii. Los padres de la novia pasan al frente para poner el Lasso sobre los novios.
- I. Ministro pide que los novios se pongan de pie para recibir la Biblia.
  - i. Explicar sobre la Biblia: “La Biblia es la Palabra de Dios y es presentada para recordarles lo importante que es el que ella siempre esté presente en sus corazones. Par que puedan mantenerse fiel el uno al otro, es importante que la estudien y que la pongan en práctica todo el tiempo hasta que la muerte los separe. La Biblia nos ayuda a no pecar contra Dios, así como a no pecar contra nuestra pareja. Que ella siempre este en el centro de nuestras vidas.
- J. Ministro pide que las arras sean presentadas (opcional)
  - i. Dar explicación de las arras: “Las arras representan las bendiciones materiales que el esposo provee a la esposa. Simboliza las provisiones

que el esposo dará a la esposa hasta que la muerte los separe. El esposo se esforzara para proveer lo necesario en el hogar, dado a que él es la cabeza del hogar, conforme a la enseñanza de las Escrituras.”

- ii. Votos de las arras (esposo solamente repite los votos) “Estas arras representan lo mejor de mis bendiciones materiales que Dios me ha concedido. Me esforzare por proveer todo lo que necesites en nuestro hogar. Con la ayuda de Dios seremos grandemente bendecidos.
- K. Ministro procede a pedir que se traigan los anillos.”
- L. Ministro procede a los votos (ambos deben de repetir los votos mientras se entregan los anillos) “Yo \_\_\_\_\_ te doy este anillo para que lo uses con gozo y amor como símbolo de mi verdadero amor que te he prometido hasta el fin. Te amare y te respetare como Dios me enseña en las Escrituras.”
- M. Ministro pide que el Lasso sea quitado. Los encargados del Lasso pasan al frente y lo quitan.
- N. Ministro procede a declarar marido y mujer:
- i. “Ahora, por la autoridad que se me ha concedido como ministro del Evangelio de Jesucristo y por las leyes del Estado de \_\_\_\_\_, los declaro marido y mujer, y lo que Dios junto, no lo separe el hombre.”
  - ii. El esposo puede besar a la esposa.
- O. Ministro procede a hacer una oración
- P. Ministro procede a presentar el nuevo matrimonio:
- i. “Es mi honor presentarles por primera vez a \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ (apellido del esposo)
  - ii. Que Dios les bendiga hoy y siempre.

## Sacrificando La Verdad Por Los Números Willie Alvarenga

Muchos de nosotros sabemos cuánto trabaja Satanás para que la voluntad de nuestro Dios no se lleve a cabo. La Biblia nos dice que Satanás anda como león rugiente alrededor, buscando a quien devorar (1 P. 5:8). El propósito de este gran enemigo es destruirnos e impedir que las Iglesias del Señor continúen adelante, en lo que es correcto y agradable delante de Dios.

Lamentablemente, Satanás ha estado trabajando tiempo completo con muchos predicadores, quienes están sacrificando la verdad por los números. Ahora, ¿a que me refiero cuando digo esto? Bueno, la respuesta es simple. Muchos, hoy en día, están torciendo la Palabra de Dios (2 P. 3:16) con el fin de poder tener muchos miembros en las congregaciones donde predicán. Muchos, llamados predicadores, están dejando a un lado muchos de los temas que la Biblia enseña. Hacen esto, teniendo en mente que si predicán lo que es la verdad, muchos de los miembros se estarán moviendo para otra congregación.

En Hechos 20:27, el apóstol Pablo nos exhorta a predicar todo el consejo de Dios. El no hacer esto traerá serias consecuencias. Muchos predicadores necesitan regresar a la Biblia y tener el valor y la honestidad suficiente de predicar todo el consejo de Dios. Es muy importante que recordemos que el predicador debe de proclamar el mensaje que Dios dice, y no el que la Iglesia desea escuchar (1 R. 22:14). Muchos, lamentablemente, están agradando a la Iglesia, en vez de a Dios (Ga. 1:10). Este es un error muy grande que se está cometiendo con mucha frecuencia por aquellos que no aman la verdad.

Creo que es tiempo que regresemos a la Biblia, y que estemos más preocupados por predicar lo que es la verdad, y no lo que la gente quiere escuchar. Recordemos que Jesús no está interesado en cambiar Su Palabra por los números (Jn. 6:60-67). Necesitamos ser imitadores de Jesús y predicar la Palabra de Dios con denuedo y convicción. Esto es algo que muchos, hoy en día, no están haciendo. Todo predicador que no está dispuesto a predicar todo el consejo de Dios, no es un predicador de Cristo. Todo predicador que no está dispuesto a predicar en contra del baile, bebidas alcohólicas, adulterio, fornicación, matrimonio y divorcios no autorizados, no está haciendo la voluntad de Dios. Hoy en día escuchamos predicadores que dicen, **“Yo ese tema desde el pulpito no lo predico”**, otros dicen, **“Si predico estos temas la gente se va a ir”**. Todos los que se subscriben a esta clase de mentalidad están viajando en contra de la voluntad de Dios, y están dirigiendo los oyentes por un camino de perdición (1 Ti. 4:16).

Hermano, tu que predicás, te animo a que imites aquellos hombres de fe y valor que predicaron la Palabra de Dios sin preocupación a las consecuencias. Recordemos que Dios está más interesado en que se predique Su Palabra y no tanto en los números; sacrificando de esta manera Su voluntad. Con esto no quiero decir que Dios no está interesado en que la Iglesia crezca numéricamente. Dios está muy interesado en que Su Palabra sea predicada a todo el mundo. Sin embargo, Dios no quiere tener una Iglesia grande en números, quienes no estarán haciendo Su voluntad. ¡A Dios sea la gloria!

## Conclusión

En lo personal ha sido un privilegio muy grande para mí el tener la bendición de poder predicar la Palabra de Dios. Es mi deseo ferviente tener la oportunidad de predicar el evangelio por muchos años; si esta es la voluntad de Dios. Pido mucho de sus oraciones para que este sea el caso.

Espero en Dios que esta información haya sido de mucho beneficio para todos los que han tomado el tiempo de leerla. Que nuestro Padre celestial provea las fuerzas y la sabiduría necesaria para poder llevar a cabo el trabajo como Dios manda.

Mi deseo ferviente es ayudar a otros predicadores a ser la clase de predicadores que Dios desea de cada uno de nosotros. Recordemos que tenemos todo lo necesario para lograr esta meta. Con la ayuda de Dios saldremos más que victoriosos, y tendremos el privilegio de guiar a muchas almas al cielo eterno.

Les animo a que lean este material de tiempo en tiempo para que siempre recordemos todas las cosas que debemos hacer. Para mí fue un privilegio impartir este curso en la Escuela de Predicación. Dios les bendiga hoy y siempre.

Willie Alvarenga